
Amnistía Internacional

Irak

A sangre fría:

Abusos cometidos por grupos armados

JULIO DE 2005

Resumen

Índice AI: MDE 14/009/2005

<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLMDE140092005>

Los civiles iraquíes siguen pagando un alto precio en el conflicto armado que enfrenta a la Fuerza Multinacional encabezada por Estados Unidos y las fuerzas de seguridad iraquíes, por un lado, con los grupos armados que se oponen al gobierno iraquí y a la presencia de tropas extranjeras por el otro. Estos grupos han sido responsables de miles de muertes. Según un cálculo fidedigno, al menos 6.000 civiles han perdido la vida, y otros 16.000 como mínimo han resultado heridos en ataques directos o indiscriminados cometidos por grupos armados entre marzo de 2003 y marzo de 2005. Este informe se ocupa de los abusos cometidos por grupos armados en Irak en el periodo comprendido entre abril de 2003 y mayo de 2005.

Los grupos armados han matado a civiles iraquíes a los que consideran “traidores” o “colaboradores”. Entre ellos hay traductores, choferes y otros civiles que trabajan para la Fuerza Multinacional que encabeza Estados Unidos, funcionarios públicos, funcionarios del gobierno, jueces y periodistas. Entre las víctimas también figuran ciudadanos extranjeros, como trabajadores de organizaciones de ayuda humanitaria, periodistas, contratistas y choferes, a quienes estos grupos suelen considerar “espías” o partidarios de la Fuerza Multinacional en Irak. Además, los grupos armados han tomado como rehenes a centenares de personas, tanto iraquíes como extranjeras, y han fusilado o decapitado a decenas de ellas; muchas de las víctimas fueron torturadas. También han atacado a activistas de los derechos de las mujeres, a la ONU, al Comité Internacional de la Cruz Roja y a otras organizaciones internacionales de ayuda humanitaria.

Los grupos armados han atentado asimismo contra grupos religiosos y étnicos concretos, especialmente chiíes y kurdos. Los edificios de las instituciones religiosas y civiles pertenecientes a estos grupos, como las mezquitas o sedes de partidos políticos chiíes, han sido objeto de frecuentes atentados con explosivos. Estos ataques se han saldado con numerosas víctimas civiles. Su objetivo es, aparentemente, desencadenar un conflicto civil, principalmente entre musulmanes sunníes y chiíes.

Cientos de personas han perdido la vida como consecuencia de atentados cometidos con coches bomba o de atentados suicidas dirigidos contra convoyes y bases militares de la Fuerza Multinacional y contra las fuerzas iraquíes. Los atentados más mortíferos han sido los dirigidos contra la policía iraquí y la Guardia Nacional Iraquí. A menudo los autores iban disfrazados de civiles ordinarios, y en algunas ocasiones de miembros de la policía o de otras fuerzas de seguridad. Al parecer, no toman muchas precauciones, o incluso ninguna, para distinguir entre objetivos militares y civiles, o para evitar causar daños desproporcionados a civiles cuando atacan objetivos

militares. Estos ataques han causado la muerte de miles de civiles, muchos niños entre ellos, y heridas a muchos más.

Amnistía Internacional condena sin reservas los ataques directos contra civiles, así como los ataques indiscriminados, la toma de rehenes, la tortura y los malos tratos, con independencia de la causa que propugnen los autores, y sea cual fuere la justificación que éstos esgriman para cometer sus acciones. Según el derecho internacional, y en opinión de Amnistía Internacional, nada puede justificar nunca estas acciones; siempre son ilegales y erróneas, y hay que ponerles fin.

El derecho internacional humanitario prohíbe estrictamente el homicidio intencionado de personas que no toman parte activa en las hostilidades. También prohíbe la tortura y cualquier forma de trato inhumano. La toma de rehenes está prohibida en todas las circunstancias. Las personas responsables de violaciones de estas normas y de otras aplicables del derecho internacional humanitario deben rendir cuentas de sus actos.

En este informe, Amnistía Internacional insta a los grupos armados a que hagan cesar de inmediato todos los ataques contra civiles y otros no combatientes, todos los ataques indiscriminados y desproporcionados, así como los ataques que cometen personas disfrazadas de civiles, y que pongan fin a los secuestros y a la toma de rehenes, así como a la tortura y los malos tratos de personas que están bajo su control.

Amnistía Internacional también pide a los musulmanes sunníes y a otros líderes religiosos y comunitarios de Irak y del extranjero que condenen públicamente todos los ataques contra civiles y otros abusos cometidos por los grupos armados, incluidos la tortura y los malos tratos, la toma de rehenes, las ejecuciones y las amenazas de muerte, así como que usen su influencia para poner fin a todos estos actos.

Por último, Amnistía Internacional pide a otros gobiernos de la región y del mundo que impidan el uso de su territorio a quienes presten asistencia militar o de otro tipo a grupos armados responsables de abusos contra civiles, y que hagan comparecer ante la justicia a todas las personas sospechosas de estar implicadas en estos abusos y que puedan estar en su jurisdicción o ayuden a las autoridades iraquíes a enjuiciarlas.

Este texto resume el documento titulado *Irak: A sangre fría. Abusos cometidos por grupos armados* (Índice AI: MDE 14/009/2005), publicado por Amnistía Internacional en julio de 2005. Si desean más información o emprender acciones al respecto consulten el documento completo. En el sitio web <http://www.amnesty.org> encontrarán una amplia selección de materiales de AI sobre éste y otros asuntos. Los comunicados de prensa de la organización pueden recibirse por correo electrónico solicitándolo en la dirección:

http://www.amnesty.org/email/email_updates.html

SECRETARIADO INTERNACIONAL, 1 EASTON STREET, LONDON WC1X 0DW, REINO UNIDO

Traducción de Editorial Amnistía Internacional (EDAI), España

Amnistía Internacional

Irak

A sangre fría:

Abusos cometidos por grupos armados

© AP Photo

Julio de 2005

Índice AI: MDE 14/009/2005

<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLMDE140092005>

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
2. INFORMACIÓN GENERAL: EL SURGIMIENTO DE LOS GRUPOS ARMADOS	3
2.1 La guerra y el nuevo sistema político	4
2.2 Caos después de la guerra	5
2.3 Ocupación, violaciones de derechos humanos y sentimiento antiestadounidense	6
2.4 El surgimiento de los grupos armados	9
2.5 La influencia de las instituciones religiosas iraquíes en los grupos armados	11
2.6 Declaraciones de líderes religiosos no iraquíes	13
3. ATAQUES DIRECTOS CONTRA CIVILES	16
3.1 Ataques contra individuos	16
3.2 Ataques contra grupos religiosos y étnicos	17
4. ATAQUES INDISCRIMINADOS CON VÍCTIMAS MORTALES CIVILES	20
5. ATAQUES CONTRA LA ONU Y LAS ORGANIZACIONES HUMANITARIAS	23
6. TOMA DE REHENES, SECUESTROS, TORTURAS Y HOMICIDIOS	25
7. ATAQUES CONTRA MUJERES Y NIÑAS	28
8. HOMICIDIOS DE POLICÍAS Y MILITARES CAPTURADOS	31
9. AMENAZAS Y VIOLENCIA ANTES DE LAS ELECCIONES DE ENERO DE 2005	32
10. LEGISLACIÓN INTERNACIONAL APLICABLE	33
10.1 El derecho internacional humanitario	35
10.2 El derecho penal internacional y la responsabilidad de los grupos armados	37
11. RECOMENDACIONES	39

Irak

A sangre fría: Abusos cometidos por grupos armados

1. INTRODUCCIÓN

En los dos últimos años, los grupos armados han cometido ataques que han causado la muerte de miles de civiles iraquíes y heridas a otros miles. Algunos de estos civiles murieron o resultaron heridos en ataques dirigidos principalmente contra tropas de Estados Unidos o de otros países integrantes de la alianza militar que encabeza Estados Unidos y que derrocó el régimen de Sadam Husein, pero otros fueron víctimas de ataques directos cometidos con la intención de causar el máximo número posible de bajas civiles. Muchos de estos homicidios de civiles se cometieron de forma perversa, mediante ataques suicidas con explosivos, o fueron perpetrados por personas disfrazadas de civiles, o han destacado por su enorme brutalidad, como los casos de rehenes cuyas muertes por decapitación o por otros medios fueron filmadas por los autores y luego difundidas ampliamente.

Gran parte de estos homicidios cometidos por grupos armados, en opinión de Amnistía Internacional, constituyen crímenes de guerra o crímenes de lesa humanidad. Como tales, tanto el gobierno iraquí como la comunidad internacional en general tienen la obligación de garantizar que sus autores sean identificados y comparezcan ante la justicia. No puede haber excusas para estos abusos; el derecho internacional humanitario distingue con claridad ciertos actos como crímenes, con independencia de las causas del conflicto o de los motivos que esgrimen las partes contendientes para justificar su implicación.

No cabe duda de que los civiles iraquíes han pagado un alto precio por librarse del régimen de Sadam Husein, y siguen haciéndolo. Hasta cierto punto, están atrapados en el fuego cruzado entre las tropas de la Fuerza Multinacional dirigida por Estados Unidos y los grupos armados iraquíes que se oponen a la ocupación encabezada por este país y a las nuevas administraciones iraquíes que éste ha patrocinado. Ambos bandos han cometido abusos graves contra los derechos humanos que han causado la muerte o lesiones a civiles iraquíes, y esta constante lleva camino de continuar.

Amnistía Internacional ha expuesto en otros documentos sus motivos de preocupación en los dos últimos años en relación con los abusos cometidos por la Fuerza Multinacional.¹ Este informe está dedicado a los abusos cometidos por grupos armados en Irak durante el periodo comprendido entre abril de 2003 y mayo de 2005. Los grupos armados han sido responsables de miles de muertos y heridos. En abril de 2005, el ex ministro de Derechos Humanos iraquí, Bakhtiar Amin, calculaba que alrededor de 6.000 civiles iraquíes habían perdido la vida y al menos 16.000 habían resultado

¹ Véanse, por ejemplo, *Irak: Memorandum sobre motivos de preocupación en relación con el orden público* (Índice AI: MDE 14/157/2003); *Irak: Memorandum sobre motivos de preocupación relativos a la legislación promulgada por la Autoridad Provisional de la Coalición* (Índice AI: MDE 14/176/2003); *Irak: Homicidios de civiles en Basora y al-'Amara* (Índice AI: MDE 14/007/2004); *Irak: La protección y promoción de los derechos humanos son vitales en el periodo de transición* (Índice AI: MDE 14/030/2004); *Irak: Es preciso realizar una investigación urgente sobre el homicidio de civiles por soldados estadounidenses* (Índice AI: MDE 14/047/2004), declaración pública, 17 de septiembre de 2004. Para otros informes y comunicados de prensa, consulten el sitio web de Amnistía Internacional: <http://www.amnesty.org> (library, y luego Iraq).

heridos en ataques directos o indiscriminados de grupos armados desde la intervención encabezada por Estados Unidos en marzo de 2003.² Además, los grupos armados de Irak han sido responsables de otros abusos graves, como secuestros y tomas de rehenes de ciudadanos iraquíes y extranjeros, torturas y malos tratos, y homicidios de rehenes y de personal militar y policial iraquí capturado.

Algunos ataques han sido cometidos indiscriminadamente con explosivos por suicidas; otros son asesinatos cuidadosamente dirigidos contra miembros de las fuerzas policiales o personas relacionadas con la nueva administración iraquí. Muchos civiles, tanto iraquíes como extranjeros, han perdido la vida porque los grupos armados consideraban que prestaban servicios de apoyo a la Fuerza Multinacional –como traductores, choferes o como trabajadores de otros servicios civiles de apoyo– o a la nueva administración iraquí. En otros casos, los objetivos han sido las Naciones Unidas (ONU), el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y otros organismos internacionales de ayuda humanitaria o de desarrollo, lo que las ha obligado a reducir o a retirar sus operaciones por motivos de seguridad en un momento en el que Irak necesita urgentemente su asistencia. También han sido atacados y asesinados periodistas y ciudadanos extranjeros que trabajaban en proyectos de reconstrucción. Muchas de las personas capturadas y luego asesinadas por los grupos armados, tanto iraquíes como extranjeras, permanecieron recluidas en condiciones inhumanas y sufrieron torturas y malos tratos antes de que las mataran y se deshicieran de sus cuerpos.

Gran parte de los ataques cometidos por los grupos armados están dirigidos principalmente a la Fuerza Multinacional, la policía iraquí y la Guardia Nacional Iraquí. Sin embargo, los autores no suelen hacer ningún esfuerzo para distinguir entre combatientes y civiles, o entre objetivos militares y civiles.

El derecho internacional humanitario prohíbe estrictamente el homicidio intencionado de personas que no toman parte activa en las hostilidades. También prohíbe la tortura y cualquier forma de trato inhumano. La toma de rehenes está prohibida en todas las circunstancias. Las violaciones de estas y otras normas del derecho internacional humanitario constituyen crímenes graves y sus responsables deben rendir cuentas de ellos.

Se sabe relativamente poco de la composición exacta de los grupos armados que cometen abusos en Irak y de las relaciones que mantienen entre ellos. En su mayor parte operan en lo que se conoce como el “triángulo sunní”, en las zonas central (incluida Bagdad), occidental y noroccidental de Irak, la región de la que Sadam Husein obtenía gran parte de su apoyo, pero también han cometido atentados en la región kurda y en otras zonas del norte de Irak, así como en Basora y otras partes del sur. Al parecer, los grupos están compuestos en su mayor parte de iraquíes, y sobre todo de ex soldados y baasistas que apoyaban a Sadam Husein, pero también incluyen a otras personas aparentemente motivadas para combatir porque se oponen a la presencia continuada de fuerzas extranjeras. También hay activistas musulmanes de otros países de Oriente Medio y Próximo e incluso de otras regiones, que al parecer han llegado a Irak debido a su oposición a Estados Unidos y a sus políticas en general, así como a su presencia militar en Irak, siendo el más conocido de ellos el extremista de origen jordano Abu Mus’ab al-Zarqawi.

Muchos miembros de estos grupos armados han perdido la vida en el curso de los ataques o en combates con fuerzas dirigidas por Estados Unidos e iraquíes. Otros han sido capturados, y algunos de ellos han sido exhibidos en Al ‘Irakiya, la cadena de televisión nacional de Irak, que en

² El ministro citó cifras procedentes de informes recabados por los ministerios de Salud, Derechos Humanos, Interior y otros: <http://dailynews.muzi.com/II/English/1356892.shtml>.

los últimos meses ha emitido programas con “confesiones” de presuntos “terroristas”. En algunos casos, estos presos mostraban señales de golpes, lo que suscita preocupación por el trato que reciben bajo custodia. Al menos cuatro personas han sido condenadas a muerte.³

Amnistía Internacional no apoya ni se opone a la guerra en Irak, y no adopta ninguna postura sobre la legitimidad de la resistencia armada contra las tropas extranjeras o iraquíes. Tanto la ONU como el CICR han determinado que la ocupación de Irak finalizó formalmente con el traspaso del poder efectuado el 28 de junio de 2004.⁴ Al igual que en otras situaciones de conflicto armado internacional o interno, la tarea principal de Amnistía Internacional es observar y denunciar las infracciones de las normas internacionales de derechos humanos y del derecho internacional humanitario por las partes implicadas en las hostilidades. La organización ha pedido que se ponga fin a estos abusos, que se investiguen los abusos cometidos, que los autores sean enjuiciados, que se indemnice a víctimas y supervivientes, y que se adopten medidas para prevenir que los abusos se repitan.

En este informe, la expresión “grupos armados” se refiere a los grupos que han declarado que combaten contra la Fuerza Multinacional y las fuerzas de seguridad iraquíes, y que han cometido atentados mortales contra civiles.⁵ En el informe no se emplea el término “terrorismo”, pues no existe una definición internacionalmente acordada del término y, en la práctica, se utiliza para describir diferentes tipos de conducta.

Las fuentes de este informe incluyen material publicado, como artículos e informes de periódicos y agencias de noticias, así como entrevistas que ha mantenido Amnistía Internacional con ciudadanos iraquíes y de otros países en Jordania en octubre y diciembre de 2004. Los casos que se citan en el informe se han seleccionado para poner de relieve constantes de abusos contra el derecho internacional humanitario y las normas internacionales de derechos humanos.

Amnistía Internacional condena sin reservas los ataques directos contra civiles, así como los ataques indiscriminados, la toma de rehenes, la tortura y los malos tratos, con independencia de la causa que propugnan los autores, y sea cual fuere la justificación que éstos esgriman para cometer sus acciones. Según el derecho internacional, y en opinión de Amnistía Internacional, nada puede justificar nunca estas acciones; siempre son ilegales y erróneas, y hay que ponerles fin.

2. INFORMACIÓN GENERAL: EL SURGIMIENTO DE LOS GRUPOS ARMADOS

Los miembros de los grupos armados que se oponen a la presencia de la Fuerza Multinacional en Irak y al gobierno iraquí parecen proceder sobre todo de la comunidad árabe musulmana sunní. Los árabes sunníes representan alrededor del 18 por ciento de la población y viven principalmente en las

³ Amnistía Internacional se opone a la pena capital en todas las circunstancias. En agosto de 2003, la organización expresó públicamente su preocupación ante la decisión del Gobierno Provisional de Irak de reinstaurar la pena de muerte. Véase *Irak: El restablecimiento de la pena de muerte supone un retroceso* (Índice AI: MDE 14/043/2004), Servicio de Noticias, 9 de agosto de 2004.

⁴ Véanse los capítulos 2 y 10 de este informe.

⁵ Amnistía Internacional carece de pruebas, por ejemplo, de que el Ejército Mahdi, integrado por seguidores de Muqtada al-Sadr, haya matado o atacado a civiles cuando combatía contra la Fuerza Multinacional encabezada por Estados Unidos antes de agosto de 2004, por lo que este informe no incluye las actividades de este grupo.

zonas central y occidental de Irak.⁶ Antes de la intervención militar encabezada por Estados Unidos, esta comunidad dominó los sucesivos gobiernos iraquíes y en general, gozaba de privilegios: puestos clave del ejército y de las agencias de seguridad e inteligencia estaban en manos de árabes sunníes. La mayoría de los iraquíes son musulmanes chiíes que, junto con los kurdos, fueron lo más afectados durante más de tres décadas de represión bajo el régimen del partido Baás, especialmente desde que Sadam Husein llegó a la presidencia del país, en 1979. Sin embargo, con Sadam Husein las autoridades no tuvieron escrúpulos para detener, torturar o ejecutar a los árabes sunníes que, a sus ojos, se oponían al régimen, o para hacerlos “desaparecer”.

Hay muchos factores que podrían explicar la gran proporción de árabes sunníes implicados en los grupos armados. Entre ellos figuran la oposición a la ocupación extranjera, el sentimiento antiestadounidense, la oposición a las políticas introducidas por la Autoridad Provisional de la Coalición a mediados de 2003, la opresiva labor policial de las fuerzas estadounidenses en zonas sunníes, y el miedo de algunos sunníes a perder sus privilegios políticos y económicos y a quedar marginados permanentemente en un Irak democrático dominado por la mayoría musulmana chií. Sin embargo, y por contraste, muchos miembros de la comunidad árabe sunní de Irak se han declarado en contra de la violencia y de los abusos que cometen los grupos armados y se han convertido a su vez en víctimas de homicidios o secuestros.

2.1 La guerra y el nuevo sistema político

A principios de abril de 2003, la intervención militar encabezada por Estados Unidos en Irak, que había comenzado unos días antes, el 18 de marzo, puso fin a los 25 años de gobierno de Sadam Husein y al régimen, aún más prolongado, del partido Baás. Tras la caída de Bagdad el 9 de abril, Irak fue ocupado por la coalición dirigida por Estados Unidos. Las zonas central y septentrional del país, con la excepción del Kurdistán, que mantiene su autonomía desde 1991, quedaron bajo el control de las fuerzas estadounidenses. El sur quedó bajo el control de las fuerzas británicas.⁷

El 1 de mayo de 2003, el presidente de Estados Unidos George W. Bush declaró el final de las principales operaciones de combate en Irak. Nombró a Paul Bremer administrador estadounidense y jefe de la Autoridad Provisional de la Coalición. En julio de 2003, la Autoridad nombró un Consejo de Gobierno de Irak de 25 miembros procedentes de los diversos grupos religiosos y étnicos. Aunque el Consejo tenía algunos poderes ejecutivos, Paul Bremer podía anular o vetar sus decisiones. El Consejo formó un gobierno provisional de 25 miembros en septiembre de 2003.

El 8 de marzo de 2004 el Consejo promulgó una Constitución provisional conocida como Ley Administrativa de Transición que establecía, entre otras cosas, que las tres gobernaciones kurdas del norte mantendrían su autonomía, garantizaba la libertad de expresión y religión, convocaba elecciones a una Asamblea Nacional para elaborar una Constitución permanente a

⁶ La población iraquí tiene una composición étnica, religiosa y lingüística diversa. Étnicamente, el 70-80 por ciento es árabe, el 15-20 por ciento es kurdo y el 5 por ciento es de origen turcomano, asirio y armenio. La mayoría de la población es musulmana (60-65 por ciento chií y 32-37 por ciento sunní) y el restante 3 por ciento es cristiano, sabeo y yazidi. De los tres principales grupos étnicos y religiosos, los árabes chiíes representan casi el 60 por ciento, los árabes sunníes el 18 por ciento y los kurdos (en su mayoría sunníes, con un número significativo de chiíes failis o kurdos chiíes) alrededor del 20 por ciento. Véase Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados: *UNHCR preliminary repatriation and reintegration plan for Iraq*, 30 de abril de 2003, en <http://www.reliefweb.int/rw/RWB.NSF/db900SID/JMAN-5ZBBEF?OpenDocument>.

⁷ También tenían tropas en Irak Bulgaria, Dinamarca, Italia, Japón, los Países Bajos, Polonia y Ucrania.

finales de enero de 2005, y estipulaba que, como mínimo, la cuarta parte de los miembros de dicha Asamblea Nacional serían mujeres.

Desde mayo de 2003 hasta junio de 2004, Estados Unidos y el Reino Unido, así como otros países con presencia militar en Irak, fueron potencias ocupantes. El 8 de junio de 2004, el Consejo de Seguridad de la ONU adoptó la Resolución 1546, que declaraba que la ocupación de Irak finalizaría el 30 de junio de 2004. También afirmaba que la Fuerza Multinacional permanecería en Irak hasta el final de 2005, con autoridad para ‘tomar todas las medidas que sean necesarias para contribuir al mantenimiento de la seguridad y la estabilidad en el Iraq’. Además, la Resolución hacía suya la convocatoria de elecciones para elegir una Asamblea Nacional antes del 31 de enero de 2005 contenida en la Ley Administrativa de Transición.

El Gobierno Provisional de Irak, cuya formación se había anunciado el 1 de junio de 2004, tras la disolución del Consejo de Gobierno de Irak ese mismo día, sustituyó a la Autoridad Provisional de la Coalición dos días antes de la fecha prevista del 28 de junio de 2004, poniendo así fin formalmente a la ocupación de Irak. Iyad ‘Allawi, musulmán chií laico, fue nombrado primer ministro, y Shaikh Ghazi al-Yawar, musulmán sunní, presidente interino, cargo en gran medida honorífico.

El 30 de enero de 2005 se celebraron las elecciones a la Asamblea Nacional de Transición (Parlamento). Pese a que hubo una gran participación en el sur y en el Kurdistán iraquí, la inmensa mayoría de los árabes sunníes boicotearon los comicios. Al parecer, muchos actuaron así por miedo a las represalias de los grupos armados o en respuesta a los llamamientos al boicot realizados por destacadas personalidades religiosas y políticas sunníes, que alegaban que no debían celebrarse elecciones mientras la Fuerza Multinacional permaneciera en el país. La alianza chií respaldada por el gran ayatolá ‘Ali Al-Sistani, principal líder espiritual de los musulmanes chiíes de Irak, obtuvo la mayoría de los votos y con ellos, 140 de los 275 escaños de la Asamblea. Una alianza kurda obtuvo 75 escaños, y la lista encabezada por el primer ministro saliente Iyad ‘Allawi obtuvo 40 votos.

Después de varias semanas en punto muerto y de disputas políticas, el nuevo gobierno tomó posesión el 3 de mayo de 2005, una vez que las alianzas chií y kurda alcanzaron un acuerdo. El gobierno, del que forman parte también algunos árabes sunníes, está encabezado por Ibrahim al-Ja’fari, de la alianza chií y líder del partido *al-Da’wa* (Llamada), uno de los principales grupos políticos chiíes. Jalal Talabani, líder de la Unión Patriótica del Kurdistán, fue elegido presidente.

La Asamblea Nacional de Transición tiene encomendada la tarea de redactar una Constitución permanente antes del 15 de agosto de 2005, que se someterá a referéndum antes del 15 de octubre del mismo año. Deberán celebrarse elecciones a un nuevo gobierno antes del 15 de diciembre, y el nuevo gobierno deberá tomar posesión antes del 31 de diciembre de 2005.⁸

2.2 Caos después de la guerra

El hundimiento del gobierno iraquí a principios de abril de 2003 creó un vacío político e institucional. Cientos, cuando no miles de personas, entre ellas delincuentes condenados

⁸ Una disposición de la Ley Administrativa de Transición permite una prórroga máxima de seis meses del plazo para redactar la Constitución. Los miembros del nuevo gobierno y de la Asamblea Nacional de Transición han declarado que podrían tener que recurrir a dicha prórroga de seis meses.

excarcelados en una amnistía general promulgada en octubre de 2002⁹ y otros que salieron en libertad en el caos de la guerra y del periodo inmediatamente posterior, saquearon edificios gubernamentales y de instituciones públicas. El resentimiento hacia las fuerzas encabezadas por Estados Unidos por no haber impedido los robos fue generalizado. En muchos casos, los soldados estadounidenses se limitaron a mirar el saqueo y la destrucción de edificios vitales, incluidos ministerios, sin intervenir.

La Autoridad Provisional de la Coalición disolvió el ejército y todas las agencias de seguridad e inteligencia iraquíes el 23 de mayo de 2003.¹⁰ La disolución de estas instituciones, sobre todo el ejército, creó un vacío de seguridad que propició un periodo prolongado de caos e inseguridad. La mayoría de los iraquíes cree que esta medida fue un grave error. Cientos de miles de personas perdieron su empleo y, según se ha afirmado, muchos ex miembros del ejército y de otras agencias de seguridad se unieron a los grupos armados que se oponían a la presencia de la Fuerza Multinacional.

Dos años después, la situación de la seguridad sigue siendo precaria. La mayoría de los miembros de las nuevas fuerzas armadas iraquíes, así como de la policía y la Guardia Nacional Iraquí,¹¹ carecen de experiencia e instrucción suficientes para abordar la violencia cotidiana y los ataques de los grupos armados. Además, su número es demasiado escaso y, al parecer, están mal equipados. La mayor parte del personal de estas fuerzas está compuesta por nuevos reclutas, en su mayoría musulmanes chiíes del sur.

2.3 Ocupación, violaciones de derechos humanos y sentimiento antiestadounidense

En general, los iraquíes acogieron con satisfacción el derrocamiento de Sadam Husein, no obstante lo cual la oposición a la presencia de la Fuerza Multinacional es generalizada, reflejo de una respuesta patriótica a la dominación extranjera. A los iraquíes les disgusta el hundimiento de sus instituciones nacionales y el daño causado a su legado cultural, incluido el saqueo e incendio de universidades, colegios y museos que las fuerzas ocupantes no impidieron o detuvieron. También les disgustan la muerte de miles de civiles y la destrucción a manos de la Fuerza Multinacional y los abusos generalizados cometidos sobre todo por las fuerzas estadounidenses.

Las fuerzas estadounidenses han cometido infracciones graves de las normas internacionales de derechos humanos y del derecho internacional humanitario. No han adoptado las precauciones necesarias para reducir al mínimo los riesgos para los civiles. Han empleado armas de racimo para bombardear zonas residenciales, que han provocado la muerte de muchos civiles. Han empleado la fuerza excesiva al responder a manifestaciones, y han torturado, maltratado y hecho “desaparecer” a

⁹ El 20 de octubre de 2002, el entonces presidente Sadam Husein indultó a miles de presos. La mayoría habían sido declarados culpables de delitos comunes y sólo fueron excarcelados algunos presos políticos.

¹⁰ Orden núm. 2 de la Autoridad Provisional de la Coalición, 23 de mayo de 2003.

¹¹ Tanto la policía, que está bajo el control del Ministerio del Interior, como la Guardia Nacional Iraquí desempeñan un papel destacado en la seguridad interna. La Guardia Nacional era conocida como el Cuerpo de Defensa Civil Iraquí hasta que el gobierno provisional del primer ministro Iyad ‘Allawi cambió su nombre por el de Guardia Nacional Iraquí. Originalmente dependía del Ministerio del Interior, pero en virtud de una orden de la Autoridad Provisional de la Coalición quedó bajo el control del Ministerio de Defensa. Para más información sobre las nuevas fuerzas de seguridad iraquíes, véase Barak A. Salmoni, ‘Iraq’s Unready Security Forces: An Interim Assessment’, en *Middle East Review of International Affairs*, Vol. 8, No. 3, septiembre de 2004, <http://meria.idc.ac.il/journal/2004/issue3/jv8n3a2.html>.

detenidos. Han practicado detenciones arbitrarias y sometido a los detenidos a prolongados periodos de incomunicación.¹² Estas violaciones han indignado a la población iraquí, especialmente en las zonas donde predominan los sunnís, en el centro y el oeste del país, y se cree que han alimentado la rebelión armada.

Por ejemplo, se dice que Mudher al-Kharbit es una figura clave de un grupo armado. El 11 de abril de 2003, las bombas lanzadas desde aviones de guerra estadounidenses mataron a su hermano, Malik al-Kharbit, líder tribal, y a 21 miembros de su familia, una docena de niños entre ellos. Se cree que algunos miembros del clan Kharbit tienen un papel importante en la tribu al-Dulaimi, una de las mayores de Irak, cuyo bastión está en la gobernación de Al Anbar. Al parecer, los aviones lanzaron las bombas sobre una gran casa de campo situada a unos 17 kilómetros de la ciudad de Al Ramadi, en la gobernación de Al Anbar, con la intención de matar a uno de los medio hermanos de Sadam Husein.¹³

Además, las fuerzas estadounidenses han empleado fuerza excesiva, lo que ha causado víctimas civiles. El 15 de abril de 2003, al menos 10 civiles murieron y varias decenas resultaron heridos en Mosul, cuando las tropas estadounidenses dispararon contra una multitud que se manifestaba contra el gobernador local, que acababa de tomar posesión de su cargo y que estaba pronunciando un discurso. El 23 de abril de 2003, las tropas estadounidenses llegaron a Faluya y ocuparon una escuela. Cinco días después, al menos 200 personas se manifestaron contra el uso de la escuela como cuartel por las fuerzas estadounidenses. Diecisiete personas murieron y decenas resultaron heridas cuando éstas dispararon contra la multitud. Según los testigos, los manifestantes iban desarmados. Funcionarios estadounidenses declararon que sus tropas fueron atacadas y respondieron a los disparos.¹⁴ Shaikh 'Abdallah al-Janabi, religioso sunní de Faluya,¹⁵ declaró en septiembre de 2004: 'Los problemas empezaron cuando los estadounidenses entraron en la ciudad a finales de abril de 2003. Provocaciones, humillaciones y detenciones. Todos recordamos el incidente de la escuela, que causó la muerte de varios civiles'.¹⁶

La tortura y los malos tratos a detenidos por parte de las fuerzas estadounidenses quedaron patentes en abril de 2004, cuando se difundieron en todo el mundo fotografías de presos iraquíes sometidos a abusos. Las fotos mostraban a grupos de detenidos iraquíes desnudos, obligados a adoptar posturas humillantes y explícitamente sexuales. Uno de los detenidos tenía cables eléctricos sujetos al cuerpo. En otras fotos se veía a presos amenazados por perros. Salieron a la luz más pruebas que indicaban que los presos iraquíes habían sufrido palizas brutales, y que los habían obligado a masturbarse delante de mujeres soldados estadounidenses y a andar en cuatro patas y

¹² Las fuerzas británicas en el sur de Irak también han sido responsables de violaciones de derechos humanos que incluyen torturas, homicidios ilegítimos y uso excesivo de la fuerza. Véase, por ejemplo, el informe de Amnistía Internacional *Irak: Homicidios de civiles en Basora y al-' Amara* Índice AI: MDE 14/007/2004, publicado en mayo de 2004.

¹³ Rod Nordland, Tom Masland y Christopher Dickey, "Unmasking the Insurgents", en *Newsweek*, 7 de febrero de 2005, <http://www.msnbc.msn.com/id/6885867/site/newsweek/print/1/displaymode/1098/>.

¹⁴ Véanse el comunicado de prensa de Amnistía Internacional titulado *Irak: debe investigarse la muerte de manifestantes civiles*, Índice AI: MDE 14/103/2003, emitido el 30 de abril de 2003; BBC News, 29 de abril de 2003, http://news.bbc.co.uk/1/hi/world/middle_east/2984663.stm.

¹⁵ Según un despacho de AFP del mismo día, el 10 de mayo de 2005 el gobierno iraquí anunció que ofrecía 50.000 dólares a cambio de información que facilitara la captura de Shaikh al-Janabi. Al parecer, se lo buscaba por "facilitar apoyo económico y humano a grupos terroristas procedentes de fuera del país".

¹⁶ "We Pray the Insurgents Will Achieve Victory", en *Newsweek*, 10 de septiembre de 2004, <http://www.msnbc.msn.com/id/5634250/site/newsweek>.

ladrar como perros. Varios detenidos han muerto bajo custodia de Estados Unidos en Irak, presuntamente como consecuencia de la tortura.¹⁷

Desde que en el año 2004 se publicaron fotos que mostraban torturas y malos tratos en la prisión de Abu Ghraib, varios soldados estadounidenses de baja graduación han sido acusados formalmente o sometidos a un consejo de guerra por cometer abusos contra presos iraquíes, pero no ha sido enjuiciado ningún alto mando ni funcionario estadounidense por autorizar prácticas equivalentes a tortura o malos tratos.¹⁸

Muchos iraquíes se han quejado de la mano dura de las fuerzas estadounidenses al tratar con personas a las que consideran sospechosas. Los soldados estadounidenses han realizado a menudo registros violentos de domicilios y dañado o destruido propiedades. Algunos iraquíes han declarado a Amnistía Internacional que los soldados destrozaban automóviles y armarios aun cuando los propietarios les ofrecían las llaves y les rogaban que las usaran.¹⁹ Según los informes, en algunos registros de domicilios obligaron a salir a las mujeres vestidas sólo con la ropa de dormir, una experiencia especialmente humillante para mujeres que viven en una sociedad conservadora.

Una mujer que se había opuesto a las políticas de Sadam Husein declaró a un periodista extranjero: ‘El mayor error de las fuerzas de ocupación fue despreciar nuestras tradiciones y nuestra cultura. No les basta haber bombardeado nuestra infraestructura, han intentado destruir nuestro sistema social y nuestra dignidad. Y esto no lo podemos permitir [...] Preferimos vivir bajo el terror de uno de los nuestros que bajo la humillación de una ocupación extranjera’.²⁰

Miles de personas han sido recluidas sin cargos como sospechosas de realizar actividades contra la Fuerza Multinacional; su situación jurídica sigue sin aclararse. Muchas de ellas llevan meses detenidas en condiciones muy duras, como por ejemplo en centros no reconocidos, y se les niega el acceso a abogados y familias durante largos periodos.

Ha habido numerosos informes sobre confiscación de propiedades, incluidas grandes cantidades de dinero y joyas, realizadas por las fuerzas estadounidenses cuando practicaban detenciones. Según las fuentes, las propiedades casi nunca se devuelven tras la puesta en libertad del detenido.

La conducta y las políticas de las fuerzas ocupantes parecen haber alentado a muchas personas a unirse a los grupos armados, además de fomentar la desconfianza hacia las intenciones del gobierno estadounidense en relación con las reservas de petróleo iraquíes.

¹⁷ Véase USA: *Guantanamo and beyond – the continuing pursuit of unchecked executive power* (Índice AI: AMR 51/063/2005), mayo de 2005. [Nota de EDAI: El informe completo sólo está disponible en inglés. El informe resumido, en español, se titula *Estados Unidos: Más allá de Guantánamo. La búsqueda constante de un poder ejecutivo sin límites* (Índice AI: AMR 51/083/2005).]

¹⁸ Véase la declaración pública emitida por Amnistía Internacional el 28 de abril de 2005, titulada *Estados Unidos/Irak: Sin rendición de cuentas por los abusos un año después de Abu Ghraib*, Índice AI: AMR 51/064/2005.

¹⁹ Entrevistas realizadas por delegados de Amnistía Internacional en Bagdad y Faluya en junio, julio y agosto de 2003.

²⁰ Alix de la Grange, “The liberation of Baghdad is not far away”, en Uruknet.info, <http://www.uruknet.info/?p=3790>.

2.4 El surgimiento de los grupos armados

Desde mediados de 2003 han surgido en el país un gran número de grupos políticos armados que se oponían a la ocupación de Irak, y posteriormente a la continuidad de la presencia de la Fuerza Multinacional y al Gobierno Provisional Iraquí. Estos grupos, de ideologías diversas, han atacado a la Fuerza Multinacional y a cualquier persona relacionada con ella, incluidos miembros de la fuerza policial iraquí y de la Guardia Nacional Iraquí, funcionarios del gobierno y civiles que trabajaban para la Fuerza Multinacional o relacionados de algún modo con ella. Además, algunos grupos han atacado a miembros de las comunidades chií y cristiana.

Los grupos armados son activos sobre todo en las zonas donde predominan los sunníes, en el centro, oeste y noroeste de Irak, en lo que se conoce como el ‘triángulo sunní’. La mayoría de sus miembros son iraquíes, aunque también hay algunos extranjeros. De hecho, para muchos árabes y musulmanes de todo el mundo, la ocupación de Irak les ha dado la oportunidad de ir como voluntarios a este país a combatir a los ‘infieles’. Del mismo modo que Estados Unidos y sus aliados declararon una ‘guerra contra el terror’ de alcance mundial, los grupos islamistas como *Al Qaeda* han declarado una guerra mundial contra Estados Unidos y sus aliados. Estos grupos consideran que Irak es un terreno fértil para la *Yihad* (Guerra Santa) y una oportunidad clave para saldar cuentas pendientes con Estados Unidos. Se dice que cientos de islamistas de diferentes países han acudido a Irak a combatir contra las fuerzas estadounidenses.

Aparentemente, los grupos armados no constituyen un movimiento unido que actúa bajo una dirección única, con una sola ideología. Según los informes, la mayoría de los miembros de los grupos armados de Irak desconocen la identidad de sus líderes o sus fuentes de financiación. Sin embargo, sí comparten aparentemente una meta común: la salida de la Fuerza Multinacional de Irak y el derrocamiento del gobierno provisional.²¹ No es probable que esta meta cambie con el gobierno de Ibrahim al-Ja’fari.

Los grupos armados emplean armas procedentes del ejército y de los servicios de seguridad del régimen anterior. Tras la caída de Bagdad el 9 de abril de 2003, casi todos los cuarteles del ejército, comisarías de policía y otros edificios de seguridad fueron saqueados. Los asaltantes robaron grandes cantidades de armas, incluidos morteros, granadas propulsadas por cohetes, granadas de mano, rifles de asalto y armas ligeras, así como explosivos. Se cree que muchos de los implicados en la rebelión o en grupos armados son ex oficiales del ejército, baasistas y miembros de las diversas agencias de seguridad del régimen anterior.

En los últimos meses, las autoridades iraquíes y los mandos militares estadounidenses han declarado a menudo que han detenido a personas que, según afirman, están implicadas en la rebelión y eran ex oficiales de los servicios de seguridad. Por ejemplo, a principios de febrero de 2005, las autoridades iraquíes anunciaron la detención de un ex general del ejército, Khalil Ahmad ‘Ali al-Luways (también conocido como Abu Wedhah), en Al Huwajja, al norte de Bagdad, y declararon que estaba implicado en ‘numerosas operaciones terroristas contra inocentes [...]’.²² Un portavoz de la 42.^a División de Infantería del ejército de Estados Unidos, a cargo de cuatro gobernaciones situadas al norte de Bagdad, reconoció la importancia de los ex miembros del Baás

²¹ Samir Haddad y Mazin Ghazi, ‘An inventory of Iraqi resistance groups’, en *Al Zawra* (Bagdad), 19 de septiembre de 2004, <http://www.fas.org/irp/news/2004/09/az091904.html>.

²² Diario *Al-Sabah* (Bagdad), 14 de febrero de 2005, <http://www.alsabah.com/modules.php?name=News&file=article&sid=3233>.

en la rebelión al afirmar: “Aquí en nuestra región la inmensa mayoría de los rebeldes son elementos del régimen anterior”.²³

Otros grupos están formados por islamistas sunníes o nacionalistas radicales. Según los informes, existen por lo menos dos grupos armados islamistas influidos por, o relacionados con *Al Qaeda* que han sido responsables de abusos graves contra los derechos humanos. El primero es *Tandhim Qa'idat al-Jihad fi Bilad al-Rafidayn* (*Al Qaeda* de la Organización de la *Yihad* en la Tierra de los Dos Ríos), que, según informes, fundó Abu Mus'ab al-Zarqawi, islamista jordano condenado a muerte en ausencia en Jordania el 6 de abril de 2004 en relación con el asesinato de un diplomático estadounidense.²⁴ Se desconoce la fecha en que Abu Mus'ab al-Zarqawi llegó a Irak. Este grupo se denominó inicialmente *Al-Tawhid wal-Jihad* (Unidad y Guerra Santa), pero los informes indican que en octubre de 2004 Abu Mus'ab al-Zarqawi emitió una declaración en la que cambió su nombre a *Tandhim Qa'idat al-Jihad fi Bilad al-Rafidayn*.²⁵ En noviembre de 2004 Abu Mus'ab al-Zarqawi y sus partidarios estaban entre los objetivos de los ataques militares estadounidenses contra Faluya. El Gobierno Provisional Iraquí y el ejército estadounidense alegaron que querían volver a tomar Faluya porque estaba controlada por rebeldes, entre los que había extranjeros. Finalmente, de los 1.000 hombres que, según informes, fueron detenidos durante el ataque, sólo se pudo confirmar de 15 que eran extranjeros, según el general George W. Casey, Jr., máximo comandante de tierra estadounidense en Irak.²⁶ Los mandos militares estadounidenses declararon que muchos de los combatientes habían huido de Faluya hacia otras ciudades de predominio sunní, como Mosul, antes del ataque.

El segundo grupo es *Ansar al-Sunna* (Protectores de la Fe Sunna), nacido de *Ansar al-Islam* (Protectores del Islam), grupo islamista que, según informes, está relacionado con *Al Qaeda*. Se creó en el Kurdistán iraquí en septiembre de 2001, tras la unificación de varios pequeños grupos islamistas, como *Jund al-Islam* (Soldados del Islam), que habían arraigado en las montañas de la frontera iraní.²⁷ El 29 de marzo de 2003 las fuerzas estadounidenses, junto con fuerzas de la Unión Patriótica del Kurdistán, atacaron la población de Khormal, cerca de la frontera iraní, donde se habían establecido miembros de *Ansar al-Islam* y mataron o dispersaron a cientos de combatientes. Según los informes, muchos combatientes huyeron a Irán, pero regresaron posteriormente al norte de Irak y tienen su base en Mosul. El 20 de septiembre de 2003, *Ansar al-Sunna* dio a conocer oficialmente su existencia en una declaración difundida en Internet. Al parecer, en el grupo hay kurdos, simpatizantes extranjeros de *Al Qaeda* y árabes sunníes iraquíes. Sólo entre el 27 de febrero de 2004 y el 17 de marzo de 2004, *Ansar al-Sunna* reivindicó la responsabilidad de 15 ataques en Mosul o sus alrededores, en su mayoría asesinatos de “colaboradores” iraquíes.²⁸

²³ AFP, 3 de marzo de 2005.

²⁴ Laurence Foley fue abatido a tiros frente a su casa en Ammán el 28 de octubre de 2002. El tribunal condenó a muerte a otras siete personas, incluido un nacional libio que según los informes había disparado contra Laurence Foley. Otros procesados recibieron penas de prisión diversas en relación con el asesinato.

²⁵ Dan Murphy, “In Iraq, a clear-cut bin Laden-Zarqawi alliance”, en *Christian Science Monitor*, 30 de diciembre de 2004, <http://csmonitor.com/2004/1230/p01s03-woiq.html>.

²⁶ Tony Karon, “After Fallujah”, en la revista *Time*, 16 de noviembre de 2004, <http://www.time.com/time/magazine/printout/0,8816,783584,00.html>.

²⁷ Michael Rubin, “Ansar al-Sunna: Iraq's New Terrorist Threat”, en *Middle East Intelligence Bulletin*, Vol. 6 No. 5, mayo de 2004, http://www.meib.org/articles/0405_Irak1.htm.

²⁸ Michael Rubin, “Ansar al-Sunna: Iraq's New Terrorist Threat”, en *Middle East Intelligence Bulletin*, Vol. 6 No. 5, mayo de 2004, http://www.meib.org/articles/0405_Irak1.htm.

Según los medios de comunicación, varios grupos más han reivindicado la responsabilidad de ataques concretos.²⁹ Entre ellos figura *Al-Muqawama al-'Irakiya al-Wataniya al-Islamiya – Fayaliq Thawrat* 1920 (Resistencia Islámica Nacional Iraquí – Brigadas de la Revolución de 1920). Los informes indican que este grupo opera en Bagdad occidental y en las gobernaciones de Al Anbar, Diyala y Ninawa. El grupo ha difundido declaraciones en las que reivindicaba la responsabilidad de ataques concretos contra objetivos estadounidenses cometidos frente a mezquitas tras las oraciones del viernes. Por ejemplo, en una declaración del 19 de agosto de 2004, el grupo afirmó que entre el 27 de julio y el 7 de agosto de aquel año había realizado una media de 10 operaciones al día, que causaron la muerte de soldados estadounidenses y la destrucción de vehículos militares.³⁰

Otros grupos son *Al-Jabha al-Wataniya litahri al-'Irak* (Frente Nacional para la Liberación de Irak), que, según informes, incluye a pequeños grupos de nacionalistas e islamistas y opera en el norte de Irak, Faluya y Samarra, así como en Basora, en el sur; *Al-Jaysh al-Islami fi al-'Irak* (Ejército Islámico en Irak), *Jaysh Mohammad* (Ejército de Mahoma), *Al-Jabha al-Islamiya al-'Irakiya al-Muqawima* (Frente Islámico de Resistencia Iraquí), *Jaysh Tahrir al-'Irak* (Ejército de Liberación Iraquí), y *Al-Sahwa wal Jihad* (Despertar y Guerra Santa).

2.5 La influencia de las instituciones religiosas iraquíes en los grupos armados

Los grupos armados que combaten contra la Fuerza Multinacional y las fuerzas del gobierno iraquí en Irak no tienen alas políticas o portavoces oficiales reconocidos dentro o fuera del país. Sin embargo, parece que algunas entidades y personalidades religiosas sunníes ejercen cierta influencia sobre algunos de estos grupos. En general, estas entidades y personalidades consideran que Irak sigue estando bajo la ocupación de la Fuerza Multinacional y que es legítimo combatir contra ellas y que sean blanco de homicidios. Algunas también consideran legítimo atacar a “colaboradores” iraquíes y no iraquíes.

De entre estas entidades la más destacada es *Hay'at al-'Ulama al-Muslimeen* (Asociación de Ulemas Musulmanes, AUM), que fue fundada el 14 de abril de 2003 y encabeza actualmente Shaikh Harith al-Dhari. Agrupa a destacados ulemas sunníes iraquíes y es la máxima autoridad religiosa sunní del país. Tiene su sede central en Bagdad y secciones en muchas ciudades y poblaciones iraquíes. La AUM se ocupa de las mezquitas sunníes y realiza actividades sociales, como ayudar a familias sunníes en situación de pobreza, así como a las familias de las personas detenidas o fallecidas a manos de la Fuerza Multinacional desde marzo de 2003.

La AUM considera que las actividades militares de algunos de los grupos constituyen una resistencia legítima a la ocupación. Su representante en el extranjero, el doctor Muhammad 'Ayash al-Kubaisi, ha declarado que “las operaciones generalizadas de resistencia en Irak demuestran que la cuestión ya no se puede limitar a una ciudad ‘descontenta’ o una ‘región rebelde’: es evidente que se trata de un alzamiento popular de personas que rechazan la ocupación militar de su patria [...]

²⁹ Se incluyen diarios en árabe que se publican en Londres como *al-Hayat* y *al-Sharq al-Awsat*, así como agencias internacionales de noticias como Reuters y AFP.

³⁰ Samir Haddad y Mazin Ghazi, “An Inventory of Iraqi Resistance Groups”, en *Al Zawra* (Bagdad), 19 de septiembre de 2004, <http://www.fas.org/irp/news/2004/09/az091904.html>.

esto nos da confianza en que la sangre de nuestros hermanos en Faluya no se ha derramado en vano. Antes bien, es el precio pagado por un noble objetivo: la liberación de Irak”.³¹

La postura de la AUM en relación con los objetivos civiles, los ataques indiscriminados y otros abusos expuestos en este informe y que prohíbe el derecho internacional humanitario es ambigua. En entrevistas con los medios de comunicación, algunos miembros destacados de la Asociación han hablado de la “resistencia”, pero rara vez han dejado clara la postura de la AUM sobre cuestiones relativas al derecho internacional humanitario, especialmente el principio de distinción entre civiles y combatientes. Algunos miembros han hecho declaraciones que aparentemente se acercan al principio de distinción, aunque sin entrar en detalles.

La AUM pide la retirada de la Fuerza Multinacional de Irak. Pidió a los árabes sunníes de Irak que boicotearan las elecciones del 30 de enero de 2005 y declaró que no reconocería al nuevo gobierno. Un destacado miembro de la Asociación, Omar Ragheb, declaró: “No reconocemos a este gobierno, pues es ilegítimo, ya que no representa a todo el pueblo iraquí”.³²

Antes de que se anunciaran oficialmente los resultados de las elecciones, la AUM insinuó que podría contribuir a poner fin a la rebelión si se fijase una fecha para la retirada de las tropas estadounidenses. Omar Ragheb declaró: “Entonces los ancianos del país dirían a la resistencia: ‘no hace falta derramar más sangre’”.³³ El 2 de febrero de 2005 la asociación emitió una declaración que decía: “Estas elecciones carecen de legitimidad porque las ha boicoteado un gran segmento de diferentes sectas, partidos y corrientes [grupos] con influencia en Irak [...] Esto significa que la asamblea nacional y el gobierno que se formará no poseerán la legitimidad que les permita redactar la Constitución o firmar acuerdos de seguridad o económicos”. La AUM advirtió a la ONU y a la comunidad internacional del riesgo de “dar legitimidad a estas elecciones porque esto abrirá las puertas al mal y serán los primeros responsables de ello”.³⁴

La AUM considera legítimo atacar a “colaboradores”. El portavoz de la asociación, Muthanna Harith al-Dhari, que es hijo del presidente del grupo, declaró el 26 de septiembre de 2004: “[S]ecuestrar a los colaboradores es legítimo cuando se trata de una guerra. Se los considera tropas que combaten junto con las fuerzas de ocupación”. Sin embargo, se opuso enérgicamente al homicidio de “colaboradores”, sugiriendo que debían ser tratados como prisioneros de guerra.³⁵

La AUM ha condenado públicamente algunos homicidios deliberados de civiles, en concreto los reivindicados por, o atribuidos al grupo de Abu Mus’ab al-Zarqawi, pero esto no se ha hecho extensivo a una condena general de todos los ataques contra civiles ni de los ataques indiscriminados. El 2 de febrero de 2005, un miembro destacado de la Asociación, el Dr. Muhammad Bashar al-Faydi, declaró: “Nos oponemos a todas las formas de violencia. La condenamos en los términos más absolutos y no tenemos nada que ver con el terrorista Al-Zarqawi.

³¹ Dr. Muhammad Ayash al-Kubaisi, “Fallujans pay the price of liberation” (artículo escrito para Al-Jazeera.net y traducido del árabe, 18 de noviembre de 2004), en

<http://english.aljazeera.net/NR/exeres/17B57930-F852-4895-938C-DBF2D66F8D75.htm>.

³² AFP, 14 de febrero de 2005.

³³ AFP, 14 de febrero de 2005.

³⁴ Reuters, 2 de febrero de 2005.

³⁵ IslamOnline.net: “Targeting ‘Collaborators’ Lawful: Iraqi Scholar”, <http://www.islamonline.net/English/News/2004-09/27/article01.shtml>.

Es un extranjero y un enemigo de Irak. Nuestra lucha de liberación contra la ocupación es algo completamente diferente de su bárbaro terrorismo”.³⁶

Al parecer, el Consejo Superior de *al-Da'wa*, Orientación y Fetua, otro órgano religioso sunní, tiene también cierta influencia sobre algunos grupos armados. Uno de sus miembros, Shaikh Fakhri al-Qaysi, declaró en una entrevista que había una “fuerte relación entre los ulemas y los hombres de la resistencia de Irak”. Afirmó que el movimiento salafista (escuela sunní fundamentalista del islam denominada también wahabismo) era el “representante legítimo de la resistencia”. Añadió que la “resistencia” estaba influida desde el principio por ulemas que habían logrado unir a la opinión pública contra la ocupación y animar a muchas personas a unirse a los grupos de la “resistencia”.³⁷

Otros líderes religiosos han condenado algunos homicidios deliberados. Un destacado religioso sunní de Faluya, Shaikh ‘Abdullah al-Janabi, ha declarado: “La resistencia honrada es un derecho legítimo contra la ocupación en todo el mundo. No se basa en las ideas de pequeños grupos de personas. Si creen que decapitar a civiles es un medio de presión contra la ocupación, es que no entienden el concepto de resistencia honrada y auténtica, que está dirigida contra la ocupación estadounidense y británica. No hay decapitaciones en Faluya y la gente de aquí [Faluya] no las acepta ni las aprueba [...] La resistencia y los muyahidín no tienen nada que ver con estas operaciones [...] Los secuestros en Faluya son muy limitados. Los ulemas y jeques tribales participaron en la liberación de los rehenes jordanos [...] Sí admito que hay personas que se han unido a la resistencia como excusa para secuestrar y matar a la policía y robar a inocentes [...]”.³⁸

2.6 Declaraciones de líderes religiosos no iraquíes

Inmediatamente antes de la guerra encabezada por Estados Unidos en Irak, así como durante y después de ella, algunos destacados ulemas e instituciones religiosas musulmanas de fuera de Irak emitieron fetuas (edictos religiosos) o declaraciones con su interpretación de la postura del islam en relación con la guerra y la reacción de los musulmanes. Por ejemplo, el 22 de febrero de 2003, el Dr. Mohammad Sayyed al-Tantawi, jeque de Al Azhar en Egipto, declaró: “Es un deber religioso alinearse con Irak contra cualquier agresión contra él”. Añadió que resistirse a ataques militares injustificables contra países islámicos es “*Yihad* y un deber islámico”.³⁹ El 5 de abril de 2003, el Dr. al-Tantawi declaró en una conferencia de prensa en El Cairo: “Para quien desee ir a Irak a apoyar al pueblo iraquí, la puerta está abierta, y digo que la puerta para la *Yihad* está abierta hasta el día del juicio [...] A todo el que quiera ir a combatir junto al pueblo iraquí, le doy la bienvenida [...] [Le] digo: vete en paz y te deseo suerte. No impedimos a nadie que vaya a ayudar a quienes sufren la injusticia”.⁴⁰

Las fetuas y declaraciones emitidas por destacadas personalidades musulmanas antes de la guerra y durante los primeros meses de la ocupación de Irak no aclaraban qué forma debía adoptar

³⁶ BBC Monitoring, 4 de febrero de 2005.

³⁷ BBC Monitoring, 24 de octubre de 2004.

³⁸ “We Pray the Insurgents Will Achieve Victory”, en *Newsweek*, 10 de septiembre de 2004, <http://www.msnbc.msn.com/id/5634250/site/newsweek/>.

³⁹ IslamOnline.net: “Resisting U.S. Aggression Islamic Duty: Al-Azhar Grand Imam”, <http://www.islamonline.net/English/News/2003-02/22/article14.shtml>.

⁴⁰ IslamOnline.net: “Whoever Wants To Go to Iraq To Fight, Can Go: Tantawi”, <http://www.islamonline.net/english/news/2003-04/05/article15.shtml>.

la resistencia y si se debía atacar a los civiles, iraquíes o extranjeros, de quienes pudiera considerarse que colaboraban con las fuerzas ocupantes. No reconocían limitaciones, como las previstas en el derecho internacional humanitario, en los métodos que podían emplearse.

Shaikh Yousef al-Qardhawi, destacado ulema musulmán de Egipto radicado en Qatar y director de la Asociación Internacional de Ulemas Musulmanes, fundada en Londres en julio de 2004, pidió a los musulmanes en marzo de 2003 que emprendieran una *Yihad* para expulsar a las tropas extranjeras de Irak. Declaró: ‘La presencia estadounidense en la región no es aceptada en absoluto por todos los pueblos árabes, y sin duda habrá enfrentamientos, y quien muera mientras ataque las bases estadounidenses es un auténtico mártir si muere teniendo la intención de hacerlo por la Causa de Dios, pues las acciones son juzgadas por las intenciones que las motivan [...] La agresión estadounidense contra toda la región quiere imponernos la hegemonía total estadounidense, y este procedimiento es absolutamente inaceptable. Quien lance ataques contra la presencia estadounidense es un auténtico portador del espíritu de los auténticos defensores. Cuando alguien muere mientras realiza estos ataques, es un mártir, *in sha’ Allah* [quíralo Dios], si su intención era hacerlo por la Causa de Dios, aunque algunas personas consideren que comete un error’.⁴¹

El 23 de agosto de 2004, 93 ulemas musulmanes de 30 países emitieron una declaración en la que instaban a los musulmanes de todo el mundo a que apoyasen ‘la resistencia a la ocupación en Irak y los territorios palestinos’. La declaración decía: ‘Líderes islámicos de todo el mundo condenan en los términos más enérgicos los brutales crímenes sin precedentes cometidos por las fuerzas de ocupación en Irak y Palestina’. Añadía: ‘Mostramos toda nuestra solidaridad con los iraquíes y palestinos en su valiente resistencia, y les pedimos que cierren filas contra la ocupación sin colaboración, extremismo ni sectarismo’.⁴²

El 5 de noviembre de 2004, 26 destacados ulemas saudíes difundieron una carta abierta que decía que ‘los ataques armados lanzados por grupos iraquíes contra tropas estadounidenses y sus aliados en Irak eran resistencia legítima’. La carta añadía: ‘Combatir contra los ocupantes es un deber para todos los que son aptos. Es una *Yihad* para expulsar a los agresores [...] La resistencia es un derecho legítimo. Un musulmán no debe infligir daño a ningún hombre de la resistencia ni informar sobre ellos. Por el contrario, deben ser apoyados y protegidos’.⁴³ La carta también prohibía a los iraquíes prestar cualquier apoyo a las operaciones militares de la Fuerza Multinacional contra bastiones de grupos armados que combatían contra ella.

Una conferencia celebrada en Beirut los días 18 y 19 de noviembre de 2004 por la Asociación Internacional de Ulemas Musulmanes emitió un comunicado firmado por Shaikh al-Qardhawi que decía que ‘ayudar al pueblo iraquí en su ardua lucha contra la ocupación es un deber de todo musulmán apto en Irak y fuera de Irak’.⁴⁴

Al parecer, estos llamamientos a la resistencia han alentado a muchas personas de dentro y fuera de Irak a unirse a los grupos armados que combaten contra la Fuerza Multinacional en Irak.

⁴¹ Islamonline.net: ‘Fatwa Bank’, 24 de marzo de 2003, <http://www.islamonline.net/fatwa/english/FatwaDisplay.asp?hFatwaID=94927>.

⁴² IslamOnline.net: ‘93 Muslim Figures Call for Democracy, Support Resistance’, <http://islamonline.net/English/News/2004-08/23/article03.shtml>.

⁴³ AlJazeera.net: ‘Saudi Scholars: Support Iraki fighters’, 6 de noviembre de 2004, <http://english.aljazeera.net/NR/exeres/554FAF3A-B267-427A-B9EC-54881BDE0A2>.

⁴⁴ Islamonline.net: ‘IAMS Backs Iraki Resistance, Opposes Killin g Civilians’, <http://www.islamonline.net/English/News/2004-11/20/article02.shtml>.

A finales de agosto de 2004, Shaikh al-Qardhawi, en unas declaraciones realizadas en la sede del Sindicato de Periodistas Egipcios en El Cairo, pareció sugerir que se podía atacar a todos los ciudadanos estadounidenses en Irak. Tras la condena que esto suscitó de muchas personas dentro y fuera de Oriente Medio y Próximo, declaró: “[...] hubo una pregunta sobre los civiles estadounidenses en Irak y yo sólo respondí con una pregunta: ‘¿hay civiles estadounidenses en Irak?’”⁴⁵

El 26 de septiembre de 2004, la Asociación Internacional de Ulemas Musulmanes denunció el secuestro y homicidio de civiles. Declaró: ‘Está prohibido secuestrar a nadie que se oponga a una guerra lanzada contra nosotros o esté a nuestro favor [...] Denunciamos todos los casos de secuestro en los que las víctimas no tienen nada que ver con la ocupación de tierras musulmanas. Deben ser liberadas inmediatamente.’⁴⁶ Al día siguiente, el jeque de Al-Azhar, Mohammad Sayyed al-Tantawi, denunció el secuestro de civiles en Irak afirmando que no se debían vincular estos actos al islam ni a la *Yihad*. Añadió: ‘El secuestro de personas es un crimen que condenan el islam y las leyes de humanidad’.⁴⁷

Muchas personalidades destacadas de Oriente Medio y Próximo han criticado con vehemencia las fetuas y declaraciones de Shaikh al-Qardhawi, especialmente su ambigua postura sobre el homicidio de civiles estadounidenses en Irak. Por ejemplo, a finales de octubre de 2004, más de 2.500 intelectuales árabes y musulmanes de 23 países firmaron una petición a la ONU solicitando un tratado internacional que prohibiera el uso de la religión para incitar a la violencia. También pedían al Consejo de Seguridad de la ONU que crease un tribunal internacional para juzgar a ‘los teólogos del terror.’⁴⁸ Entre los firmantes estaba Shaikh al-Qardhawi. ‘Abdel-Rahman al-Rashed, destacado periodista saudí y director de la cadena de televisión por satélite Al Arabiya, con sede en Dubai, declaró: ‘El peligro procede concretamente de las ideas y la predicación de la violencia en nombre de la religión’. Añadió: ‘Escuchemos a Yusuf al-Qardhawi, el jeque –religioso egipcio radical residente en Qatar– y oigámosle recitar su fetua sobre la licitud religiosa de matar a civiles estadounidenses en Irak. Contemplemos el incidente de este jeque religioso permitiendo, mejor dicho, pidiendo incluso, el asesinato de civiles. Este jeque enfermo, en sus últimos días, con dos hijas que estudian en la ‘infidel’ Gran Bretaña, pidiendo a los niños que maten a civiles inocentes. ¿Cómo podría este jeque mirar a la cara a la madre del joven Nick Berg, asesinado en Irak porque quería construir torres de comunicación en ese arrasado país? ¿Cómo podemos creerle cuando nos dice que el islam es la religión de la compasión y la paz mientras la convierte en una religión de sangre y matanzas?’⁴⁹

⁴⁵ http://www.qaradawi.net/site/topics/article.asp?cu_no=2&item_no=3411&version=1.

⁴⁶ IslamOnline.net: ‘IAMS Vigorously Condemns Kidnapping, Killing Civilians’, <http://islamonline.net/English/News/2004-09/26/article06.shtml>.

⁴⁷ *Arabic News*, <http://www.arabicnews.com/ansub/Daily/Day/040928/2004092832.html>.

⁴⁸ Aljazeera.com: ‘Stop Terror Sheikhs, Muslim Academics Demand’, 30/10/2004, http://www.aljazeera.com/cgi-bin/review/article_full_story.asp?service_id=5468.

⁴⁹ Abdel Rahman al-Rashed, ‘A Wake up Call: Almost all terrorists are Muslim’, en *Arab News*, <http://www.arabnews.com/9-11/?article=32&part=2>.

3. ATAQUES DIRECTOS CONTRA CIVILES

Todo iraquí o extranjero que trabaja con la coalición es un objetivo. Ministros, mercenarios, traductores, empresarios, cocineros o criadas, no importa el grado de colaboración. Firmar un contrato con el ocupante es firmar un certificado de defunción. Iraquíes o no, son traidores. No olviden que estamos en guerra.

Declaraciones de ex funcionarios de seguridad del régimen de Sadam Husein implicados en la rebelión a un periodista⁵⁰

3.1 Ataques contra individuos

Cientos de iraquíes han muerto a manos de los grupos armados porque se los consideraba “traidores” o “colaboradores”. Entre ellos hay traductores, choferes y otros civiles que trabajaban para la Fuerza Multinacional, funcionarios públicos, funcionarios del gobierno, jueces y periodistas. Los ataques han causado en ocasiones la muerte de personas que acompañaban a los “objetivos”, niños incluidos.

Los siguientes casos son ejemplos recientes de personas escogidas como objetivo de homicidio por los grupos armados y representan una práctica reiterada de abusos:

- El 1 de diciembre de 2004, *Ansar al-Sunna* difundió una declaración en Internet reconociendo el homicidio de tres civiles iraquíes que trabajaban para las fuerzas estadounidenses, tras secuestrarlos en la región occidental de Irak. Se mostraba el fusilamiento de los tres iraquíes, Abram Sulaiman, Kahtan Nijras ‘Attiya y ‘Ali ‘Adnan Kadhem. En la declaración se decía que los tres eran “colaboradores” que trabajaban como civiles en una base militar estadounidense próxima a Al Ramadi.⁵¹
- El 25 de enero de 2005, el juez Qais Hashem al-Shamari, de 32 años, secretario del Consejo de Jueces de Irak, fue asesinado a tiros junto con su hijo en una emboscada perpetrada por un grupo de hombres armados que viajaba en un automóvil. El juez y su hijo acababan de salir de su casa y se desplazaban por el sector oriental de Bagdad. *Ansar al-Sunna* reivindicó la responsabilidad de los homicidios declarando que “los héroes tendieron una trampa cuidadosamente planeada a uno de los símbolos de infidelidad y apostasía del nuevo gobierno iraquí, el administrador de los jueces de Irak.”⁵²
- El 9 de febrero de 2005 unos pistoleros mataron al periodista ‘Abdel-Hussain Khazal y a su hijo de tres años, frente a su casa, en Basora. ‘Abdel-Hussain Khazal era corresponsal de Al-Hurra, una emisora de noticias vía satélite financiada por el gobierno de Estados Unidos. Acababa de salir de su casa y estaba junto a su automóvil, donde lo esperaban sus dos guardaespaldas. Según los informes, recordó que se había dejado algo en la casa y los guardias entraron a recogerlo. En ese momento llegó un vehículo lleno de pistoleros que

⁵⁰ Alix de la Grange, “The liberation of Baghdad is not far away”, en Uruknet.info, <http://www.uruknet.info/?p=3790>.

⁵¹ AFP, 1 de diciembre de 2004.

⁵² AFP, 25 de enero de 2005; Reuters, 25 de enero de 2005.

abrieron fuego contra él y su hijo. ‘Abdel-Hussain Khazal era también miembro del partido *al-Da’ wad* dirigía un periódico local y era encargado de prensa del municipio de Basora.⁵³

- El 2 de marzo de 2005, el juez Barawiz Mahmud y su hijo fueron abatidos a tiros por unos pistoleros cuando salían de su casa, en el norte de Bagdad. Barawiz Mahmud trabajaba para el Tribunal Especial iraquí establecido para juzgar a Sadam Husein y a otros miembros destacados de su gobierno.⁵⁴

3.2 Ataques contra grupos religiosos y étnicos

Yo estaba sólo a unos 150 metros de la doble explosión [...] La gente gritaba. Luego supe que había dos suicidas con explosivos que llevaban uniformes de la Guardia Nacional Iraquí. Cuando el primero hizo detonar sus explosivos, la gente que sobrevivió echó a correr en la otra dirección. Pero ahí estaba el segundo, que hizo detonar sus explosivos. Esto ocurrió quizás medio minuto después de la primera explosión. Había cuerpos y sangre por todas partes.

Amnistía Internacional recibió esta escalofriante descripción de un atentado cometido en la ciudad mayoritariamente chií de Al Hilla por teléfono, desde la devastada ciudad. *Al Qaeda* de la Organización de la *Yihad* en la Tierra de los Dos Ríos reivindicó la responsabilidad del atentado.

Los grupos armados han atacado a miembros de determinados grupos religiosos y étnicos, especialmente a chiíes, kurdos y cristianos. También han atentado contra edificios de instituciones pertenecientes a estos grupos, como mezquitas, iglesias y sedes de partidos políticos. Aparentemente el objetivo es desencadenar un conflicto civil, principalmente entre musulmanes sunníes y chiíes. Los grupos armados sienten rencor hacia kurdos y chiíes por haber apoyado, en general, la intervención militar en Irak y por colaborar con la Fuerza Multinacional.

La división que separa a sunníes y chiíes en Irak ha aumentado en los dos últimos años. Los grupos islamistas sunníes radicales consideran a los chiíes ‘infieles’ a los que hay que matar. A principios de diciembre de 2004, *Al Qaeda* de la Organización de la *Yihad* en la Tierra de los Dos Ríos emitió una declaración en la que se refería a la población chií como el ‘obstáculo insuperable, la serpiente que acecha, el escorpión astuto y malintencionado, el enemigo que espía y el veneno penetrante [...] Son el enemigo. Cuidado con ellos. No hay duda de que mienten [...] la única solución es que ataquemos a los cuadros religiosos, militares y otros de los chiíes golpe tras golpe hasta que se inclinen ante los sunníes [...]’.⁵⁵ En la misma declaración se afirmaba que había cuatro grupos de personas en Irak que eran ‘enemigos’: los estadounidenses, los kurdos, los chiíes y las fuerzas de seguridad iraquíes. Sobre los kurdos se decía: ‘Son un nudo [en la garganta] y una espina cuyo momento de ser arrancada no ha llegado aún. Son los últimos de la lista, aunque estamos haciendo esfuerzos para dañar a algunas de sus figuras simbólicas, si Dios quiere’.⁵⁶

He aquí algunos ejemplos de ataques contra grupos religiosos y étnicos:

⁵³ Reuters, 9 de febrero de 2005; *The Independent*, 10 de febrero de 2005; *The Guardian*, 10 de febrero de 2005.

⁵⁴ Reuters, 2 de marzo de 2005.

⁵⁵ http://www.cpa-Irak.org/transcrip/20040212_zarqawi_full.html.

⁵⁶ http://www.cpa-Irak.org/transcrip/20040212_zarqawi_full.html.

- El 29 de agosto de 2003, al menos 95 personas murieron al hacer explosión dos coches bomba frente al Santuario del Imán ‘Ali en Nayaf. Entre los fallecidos figuraba el ayatolá Mohammad Baqer al-Hakim, líder del Consejo Supremo de la Revolución Islámica en Irak, uno de los mayores grupos políticos chiíes. Según los informes, el ataque se perpetró con 700 kilos de explosivos y granadas de mano colocados en dos automóviles.⁵⁷
- El 1 de febrero de 2004 un atentado con explosivos cometido por dos suicidas en la ciudad de Arbil, en el Kurdistán iraquí, contra las oficinas de los dos grupos kurdos, el Partido Demócrata del Kurdistán y la Unión Patriótica del Kurdistán, causó la muerte de 109 personas, entre ellas la del viceprimer ministro Sami ‘Abdul Rahman, del Partido Demócrata del Kurdistán, y la del ministro de Agricultura Sa’ad ‘Abdullah, del mismo partido. Los dos partidos estaban en sus sedes de Arbil para celebrar la festividad religiosa de *‘Id al-Adha*. *Ansar al-Sunna* reivindicó la responsabilidad del atentado.

La gente busca entre los escombros tras la explosión causada por un coche bomba cerca del Santuario del Imán ‘Ali en Nayaf, al sur de Bagdad, el viernes 29 de agosto de 2003. La bomba, de gran potencia, hizo explosión tras las oraciones del viernes en la mezquita más sagrada de la comunidad musulmana chií de Irak, dando muerte a decenas de personas, entre ellas Mohammad Baqer al-Hakim, líder del Consejo Supremo de la Revolución Islámica en Irak. © AP Photo

- El 2 de marzo de 2004 una serie de explosiones coordinadas contra los chiíes que celebraban su festividad religiosa más importante en Kerbala y Bagdad se saldó con la muerte de al menos 143 personas. Tres suicidas hicieron detonar sus explosivos en Bagdad y otro más en Kerbala. En el atentado de Kerbala también se emplearon morteros. Las explosiones causaron la muerte de al menos 85 personas en Kerbala y de 58 en el santuario del barrio de Kazimiya de Bagdad.⁵⁸
- El 1 de agosto de 2004 varios coches bomba hicieron explosión frente a cuatro iglesias de Bagdad y una de Mosul, causando la muerte de al menos 11 personas y heridas a varias decenas más. Los atentados se perpetraron por la tarde, cuando los cristianos iraquíes se reunían para celebrar sus ceremonias religiosas en la iglesia. La primera explosión se produjo frente a la Iglesia Armenia de Bagdad. Las otras tres iglesias fueron atacadas en los minutos siguientes. Al menos 10 personas murieron en Bagdad y muchas otras resultaron heridas. Una persona murió y al menos 11 resultaron heridas en el atentado con explosivos cometido contra una iglesia de Mosul.⁵⁹
- El 19 de diciembre de 2004 al menos 48 personas perdieron la vida y 90 resultaron heridas en Nayaf, al hacer explosión una bomba situada en las proximidades del Santuario del Imán ‘Ali. Ese mismo día un suicida hizo estallar los explosivos que llevaba en su automóvil en Kerbala, en una estación de autobús llena de gente, causando la muerte de 13 personas y heridas a otras 30.⁶⁰

⁵⁷ Amnistía Internacional: *Irak: las fuerzas ocupantes tienen la obligación de proteger a los civiles y evitar que aumente la violencia*, Índice AI: MDE 14/166/2003, 29 de agosto de 2003.

⁵⁸ Amnistía Internacional: *Irak: Amnistía Internacional condena enérgicamente los últimos atentados con explosivos*, Índice AI: MDE 14/003/2004, 2 de marzo de 2004.

⁵⁹ BBC News, 2 de agosto de 2004.

⁶⁰ *New York Times*, 20 de diciembre de 2004.

- El 13 de enero de 2005, un grupo de hombres armados mató a tiros al religioso chií y representante del gran ayatolá ‘Ali al-Sistani en Salman Pak (en el sureste de Bagdad), Mahmud al-Madahaini, a su hijo y a cuatro guardaespaldas cuando salían de hacer sus oraciones. *Ansar al-Sunna* reivindicó la responsabilidad del atentado en una declaración difundida por Internet al día siguiente. Según los informes, Mahmud al-Madahaini había recibido amenazas y ya había sufrido varios intentos de asesinato con anterioridad.⁶¹
- El 21 de enero de 2005 un coche bomba estalló frente a una mezquita chií de Bagdad causando la muerte de al menos 15 civiles –11 mujeres, 2 hombres y 2 niños– y heridas a otros 39, 7 niños entre ellos. La explosión se produjo cuando los fieles salían de la mezquita tras las oraciones de la festividad de *‘Id al-Adha*.⁶²
- El 11 de febrero de 2005 un coche bomba estalló frente a una mezquita chií de Balad Ruz, al noreste de Bagdad, a la salida de los fieles. Al menos 13 personas, en su mayoría civiles, murieron y casi 40 resultaron heridas. Según los informes, la bomba estaba oculta en un camión que transportaba verduras, estacionado frente a la mezquita, y estalló cuando las tropas iraquíes se aproximaron a él.⁶³
- El 18 de febrero de 2005, varios atentados contra objetivos chiíes en Bagdad y sus alrededores se saldaron con al menos 34 muertos y más de 50 heridos. Durante las plegarias del viernes, 17 personas murieron y más de 25 resultaron heridas cuando un suicida que llevaba un cinturón de explosivos los hizo detonar en la mezquita de Kazimain, frecuentada por musulmanes chiíes, en Abu Dishr, Dura. En la mezquita de ‘Ali al-Baya’, en el oeste de Bagdad, dos suicidas con explosivos causaron la muerte de tres personas y heridas a más de 15. Tres personas, un niño entre ellas, murieron y cinco resultaron heridas cuando un proyectil de mortero alcanzó un café en el barrio chií de Al-Shu’la de Bagdad. Esa misma noche, un suicida hizo estallar un automóvil cargado de explosivos en la mezquita de Al-Hadi, en Al-Iskandariya, al sur de Bagdad, matando a 8 personas y causando heridas a otras 13.⁶⁴
- El 28 de febrero de 2005, al menos 118 personas murieron y 132 resultaron heridas en un atentado suicida cometido con un coche bomba en las proximidades de una comisaría de policía y de un concurrido mercado en Al Hilla, al sur de Bagdad. Las víctimas hacían cola junto a una clínica para recibir los certificados médicos que les permitirían solicitar empleo en el ejército y la policía. Al parecer, muchas de ellas estaban en el mercado, al otro lado de la carretera.⁶⁵ *Al Qaeda* de la Organización de la *Yihad* en la Tierra de los Dos Ríos reivindicó la responsabilidad del atentado en una declaración difundida por Internet⁶⁶ en la que decía: ‘Un león de la brigada que busca el martirio se lanzó contra un grupo de apóstatas frente a un centro de inscripción de [reclutas] policías y guardias [nacionales] en Al Hilla e hizo estallar su coche bomba, matando a 125 de ellos.’⁶⁷

⁶¹ AFP, 14 de enero de 2005.

⁶² AFP, 21 de enero de 2005.

⁶³ BBC News, 11 de febrero de 2005, <http://newsvote.bbc.co.uk/mpapps/pagetools/print/news.bbc>.

⁶⁴ Reuters, 18 de febrero de 2005; AFP, 18 de febrero de 2005; AFP, 19 de febrero de 2005.

⁶⁵ Reuters, 25 de febrero de 2005.

⁶⁶ BBC Monitoring, 1 de marzo de 2005.

⁶⁷ AFP, 1 de marzo de 2005.

- El 10 de marzo de 2005 un suicida atacó con explosivos una carpa fúnebre chíaí llena de gente en Mosul, causando la muerte de al menos 51 personas y heridas a al menos 77. El atentado se cometió cuando se reunían los asistentes junto a una mezquita donde se celebraba una ceremonia fúnebre por el representante de Muqtada al-Sadr en Mosul.⁶⁸
- El 1 de mayo de 2005 un suicida hizo estallar su coche bomba en una procesión fúnebre y mató al menos a 20 personas en la ciudad de Tal Afar, cerca de Mosul. Una gran multitud asistía al funeral de Talab Wahab, alto cargo del Partido Demócrata del Kurdistán que había sido asesinado por unos hombres armados unos días antes.⁶⁹
- El 4 de mayo de 2005 un suicida hizo estallar los explosivos que llevaba en la oficina del Partido Demócrata del Kurdistán en Arbil, causando la muerte de al menos 50 personas y heridas a más de 150. La oficina también servía de centro de reclutamiento de la policía y había muchas personas esperando fuera para inscribirse. Según los informes, *Ansar al-Sunna* reivindicó la responsabilidad del atentado.⁷⁰
- El 11 de mayo de 2005 un suicida hizo estallar su coche bomba entre una multitud de trabajadores migrantes, en su mayoría chíaíes, en Tikrit, en el norte de Irak, causando la muerte de al menos 28 personas y heridas a 60. Los trabajadores, procedentes del sur de Irak, se habían congregado ahí para buscar empleo.⁷¹

4. ATAQUES INDISCRIMINADOS CON VÍCTIMAS MORTALES CIVILES

Cientos de personas han perdido la vida a causa de coches bomba o ataques suicidas contra convoyes militares, bases de la Fuerza Multinacional y fuerzas iraquíes. La policía y la Guardia Nacional Iraquí han sido objeto de los ataques más sangrientos. Por lo general, los agresores iban vestidos de civil y, en ocasiones, vestían el uniforme de la policía o de otras fuerzas de seguridad. A juzgar por las apariencias, no han realizado grandes esfuerzos por distinguir entre objetivos militares y civiles ni por evitar causar daños desproporcionados a los civiles al atacar objetivos militares. Sus ataques han arrojado un saldo de cientos de muertes de civiles, entre ellos muchos niños, y un número mucho mayor de heridos.

El principal blanco de los ataques suicidas han sido las comisarías de policía iraquíes, ya que los grupos armados consideran que tanto los agentes de policía como los miembros de la Guardia Nacional Iraquí son “traidores” o “colaboradores” de las “fuerzas de ocupación extranjeras”. La inmensa mayoría de los integrantes de estas dos fuerzas de seguridad son chíaíes y kurdos.⁷²

Desde mayo de 2003 hasta abril de 2004, al menos 48 atacantes suicidas se cobraron la vida de más de 700 personas, la mayoría civiles. Inicialmente, las autoridades iraquíes insistieron en que estos atacantes eran ajenos al país, pero a partir de abril de 2004, aproximadamente, empezaron a admitir que algunos de ellos eran ciudadanos iraquíes.

⁶⁸ AFP, 11 y 12 de marzo de 2005.

⁶⁹ Reuters, 1 de mayo de 2005.

⁷⁰ Reuters, 4 de mayo de 2005.

⁷¹ Reuters, 11 de mayo de 2005.

⁷² El 1 de abril de 2005, 64 clérigos sunníes firmaron una declaración en la que instaban a los árabes sunníes de Irak a alistarse en el ejército y la policía, ya que les preocupaba que las nuevas fuerzas de seguridad iraquíes estuvieran dominadas por chíaíes y kurdos. Éste fue el inicio de un cambio político radical, ya que los clérigos sunníes se habían opuesto anteriormente al alistamiento en fuerzas de seguridad entrenadas por Estados Unidos.

El 18 de mayo de 2005, en una cinta de audio atribuida a Abu Mus'ab al-Zarqawi, éste defendió el homicidio de musulmanes en el contexto de ataques suicidas con bomba dirigidos contra la Fuerza Multinacional, y afirmó: ‘La muerte de infieles, por el método que sea, incluido el martirio [suicidio], ha sido bendecida por muchos ulemas, incluso en el caso de que conlleve la muerte de musulmanes inocentes. La legalidad de estos actos ha sido reconocida [...] para no perjudicar a la *Yihad* [...] La protección de la religión es más importante que la protección de la vida, el honor o la riqueza [de los musulmanes] [...] El derramamiento de sangre musulmana [...] es lícito si con ello se evita un mal mayor, como socavar el desarrollo de la *Yihad*.’⁷³

Según el derecho internacional humanitario, los agentes de policía y los miembros de otras fuerzas civiles de seguridad se consideran civiles y, por tanto, no es legítimo atacarlos, a menos que tomen parte activa en las hostilidades o hayan sido designados específicamente como parte de las fuerzas armadas y se puedan describir como “milicias”, es decir, si cuentan con un mando que asuma las responsabilidades, llevan insignias distintivas, portan armas abiertamente, y acatan las leyes de la guerra. Amnistía Internacional no está en condiciones de establecer si cada uno de los blancos atacados en los incidentes que se describen a continuación cumplió los criterios especificados. No obstante, lo que parece claro es que los ataques fueron ilegítimos, se utilizaron medios indiscriminados o se provocaron daños desproporcionados a los ciudadanos, en su mayoría civiles.

Los siguientes casos son ejemplos de ataques indiscriminados que han acabado con la vida de civiles:

- El 8 de junio de 2004, 10 civiles iraquíes murieron, y decenas resultaron heridos al explotar un coche bomba a las puertas del municipio de Mosul. Según los informes, el alcalde, general de división Sammi al-Haj ‘Issa, que también dirige la comisión de seguridad de la gobernación, y sus guardaespaldas pasaban en un convoy de nueve coches cuando se produjo la detonación. Algunos de los guardaespaldas resultaron heridos.⁷⁴
- El 23 de junio de 2004, al menos 68 personas perdieron la vida y muchas resultaron heridas en ataques con coches bomba perpetrados en el sur de Irak. Tres coches bomba atacaron casi simultáneamente tres comisarías de policía en Basora durante la hora punta de la mañana. Dos horas más tarde, se produjo un cuarto ataque con coche bomba contra la academia de policía iraquí en Zubair, a las afueras de Basora. Entre las víctimas se contaron policías y civiles, además de 16 niños.⁷⁵
- El 28 de julio de 2004, un minibús atestado de explosivos estalló en las proximidades de una comisaría de policía y un mercado de Baaquba, al norte de Bagdad, con resultado de 70 muertos y 30 heridos. La onda expansiva destruyó muchos edificios. En ese momento, decenas de jóvenes hacían cola a las puertas de la comisaría para alistarse en el cuerpo de policía.
- El 20 de octubre de 2004, cuatro niños murieron y otras 20 personas resultaron heridas, entre ellas 11 soldados estadounidenses, en un doble ataque con coche bomba perpetrado al

⁷³ Reuters, 18 de mayo de 2005.

⁷⁴ AFP, 8 de junio de 2004.

⁷⁵ People's Daily Online: ‘Suicide bombings kill 68 in southern Iraq’, http://english.people.com.cn/200404/22/eng20040422_141184.

paso de un convoy del ejército estadounidense, cerca de un centro preescolar, en Samara, al norte de Bagdad.⁷⁶

- El 25 de octubre de 2004, tres civiles iraquíes murieron y otras ocho personas resultaron heridas, entre ellas tres soldados australianos, al estallar un coche bomba dirigido contra un convoy militar australiano junto a la embajada australiana de la plaza de Al Hurriya, en Bagdad.⁷⁷
- El 30 de noviembre de 2004, al menos 7 civiles iraquíes perdieron la vida y 18 sufrieron lesiones al explotar un coche bomba en un concurrido mercado de Baiji, al norte de Bagdad. La bomba detonó cuando pasaba una patrulla militar estadounidense. Según un doctor del hospital de Baiji, se recibieron los cuerpos sin vida de 7 civiles muertos por la explosión, y 18 heridos, entre ellos, un niño.⁷⁸
- El 13 de diciembre de 2004, al menos 7 civiles iraquíes murieron y otros 19 resultaron heridos al explotar un coche bomba en un puesto de control a las puertas de la muy fortificada Zona Verde de Bagdad.⁷⁹ Según los informes, el atacante se aproximó a un puesto de control de la Guardia Nacional Iraquí por una entrada que utilizaban los contratistas y los iraquíes y, a continuación, hizo estallar el coche cuando esperaba que lo registrarán.⁸⁰
- El 7 de febrero de 2005, un hombre que afirmaba estar ayudando a ex policías a solicitar sus anteriores puestos de trabajo en Mosul detonó una bomba atada a su cuerpo a la entrada del Hospital Universitario de Jumhury. Al menos 12 personas murieron y otras cuatro resultaron heridas. Se había establecido una oficina temporal en el hospital para recibir a algunos de los miles de policías que desertaron cuando las comisarías de policía fueron atacadas el 11 de noviembre de 2004.⁸¹ Asimismo, el 7 de febrero un coche bomba estalló a las puertas de una comisaría de policía de Baaquba, con un saldo de 15 muertos y 17 heridos. Cuando la bomba explotó, había unos 400 reclutas reunidos en la comisaría.⁸²
- El 26 de marzo de 2005, dos civiles iraquíes perdieron la vida y otros dos resultaron heridos al estallar una carga explosiva cuando pasaba un convoy estadounidense en Al Ramadi.⁸³
- El 10 de mayo de 2005, murieron 8 civiles iraquíes, entre ellos, niños, y al menos otros 23 resultaron heridos en un ataque suicida con coche bomba junto a una patrulla estadounidense en la céntrica calle de Al Sa'dun, en Bagdad.⁸⁴

⁷⁶ AFP, 20 de octubre de 2004.

⁷⁷ Reuters, 25 de octubre de 2004; MSNBC News Services, 25 de octubre de 2004, <http://www.msnbc.msn.com/id/6276868/print/1displaymode/1098/>.

⁷⁸ Reuters, 30 de noviembre de 2004.

⁷⁹ La Zona Verde se encuentra en el centro de Bagdad, y alberga el gobierno iraquí y muchas embajadas extranjeras, incluida la de Estados Unidos.

⁸⁰ AFP, 13 de diciembre de 2004.

⁸¹ Ese día, insurgentes de Mosul atacaron y saquearon muchas comisarías de policía.

⁸² Anthony Shadid, "Iraqi police bear brunt of suicide bombings", en *Star Tribune*, 8 de febrero de 2005, <http://www.startribune.com/stories/484/5228151.html>.

⁸³ BBC Monitoring, 26 de marzo de 2005.

⁸⁴ Reuters, 10 de mayo de 2005; AFP, 10 de mayo de 2005.

5. ATAQUES CONTRA LA ONU Y LAS ORGANIZACIONES HUMANITARIAS

La ONU y varios organismos humanitarios se han convertido en blanco de ataques suicidas o atentados con coche bomba, dirigidos contra las sedes de estas organizaciones, fundamentalmente en Bagdad, aunque también en otras ciudades y poblaciones se han producido ataques similares. Asimismo, los trabajadores de ayuda humanitaria nacionales e internacionales han sido víctimas de secuestros y ataques mortales, en especial cuando viajaban en vehículos con el logotipo de la organización.

Estos atentados, así como la toma de rehenes (véase la información suministrada más adelante) han obligado a los organismos y organizaciones mencionados a abandonar el país o a restringir drásticamente sus operaciones. Casi todos ellos han retirado a sus empleados internacionales, y en la actualidad trabajan desde países vecinos, en especial Jordania, a la espera de que la situación sea de nuevo más segura.

El ataque más feroz de este tipo, perpetrado por un grupo armado, fue el dirigido contra la sede de la ONU en Bagdad el día 19 de agosto de 2003. Una bomba de gran potencia colocada en un camión explotó junto al Hotel Canal, que albergaba las oficinas de la ONU en Bagdad, y mató a 22 personas, entre ellas Sérgio Vieira de Mello, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y representante especial del secretario general de la ONU en Irak. Además, otras 100 personas, como mínimo, resultaron heridas.⁸⁵

La sede de la ONU en Bagdad poco después del atentado suicida del 19 de agosto de 2003. El autor del ataque hizo detonar una bomba que llevaba en un camión junto a la sede de la ONU, ubicada en el Hotel Canal. Murieron al menos 22 iraquíes y funcionarios de la ONU, entre ellos Sérgio Vieira de Mello, principal representante de la ONU en Irak. © AP Photo

Una persona que sufrió graves lesiones a causa de la explosión relató a Amnistía Internacional: ‘Volvía a mi oficina, en el segundo piso, para ver el correo electrónico. Tenía que ir a ver a Sergio, pero un compañero mío vino a la oficina y me entretuvo. Oímos una explosión atronadora. Mi compañero cayó al suelo, se rompieron las ventanas y los ordenadores de la oficina, había trozos de cristal por todas partes y todo estaba lleno de polvo. No sabía bien lo que estaba pasando. Estaba sangrando, la sangre me salía de la cabeza, y me corría por la frente y entre los ojos. Uno de mis compañeros me dijo más tarde que me quedé paralizado y sin habla durante un tiempo. Luego fui al piso de abajo con dos compañeros más. Había cuerpos por el suelo y la gente gritaba, las oficinas estaban destrozadas [...] Empecé a contar los cuerpos que se sacaban, y fue entonces cuando nos dijeron que Sergio había quedado atrapado en su oficina’.

Tras este ataque, la ONU retiró del país a la mayoría de sus trabajadores, y sus operaciones quedaron notablemente reducidas.

Algunos ejemplos más de atentados contra organismos humanitarios son los siguientes:

- El 20 de julio de 2003, una camioneta se aproximó a dos vehículos de la Organización Internacional para las Migraciones, que viajaban de Bagdad a Al Hilla. Un hombre

⁸⁵ Amnistía Internacional emitió una declaración pública en la que condenaba enérgicamente el atentado. Véase *Irak: Amnistía Internacional condena enérgicamente el atentado contra la sede de las Naciones Unidas*, Índice AI: MDE 14/160/2003, 19/08/2003.

pertrechado con un arma automática disparó repetidas veces contra uno de los vehículos, que acabó por chocar contra un autobús. El conductor iraquí murió y un ciudadano extranjero resultó herido.⁸⁶

- El 22 de julio de 2003, varias personas dispararon desde una camioneta contra un coche del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) en las proximidades de Bagdad. El ataque se cobró la vida de Nadisha Yassari Ranmuthu, empleado extranjero, mientras que el conductor, iraquí, resultó gravemente herido.⁸⁷

La oficina del Comité Internacional de la Cruz Roja tras el atentado suicida del 27 de octubre de 2003. © AP Photo

- El 27 de octubre de 2003, una ambulancia se dirigió a gran velocidad hacia la sede del CICR en Bagdad y explotó delante de dicho edificio. Al menos 12 personas –2 empleados iraquíes y 10 transeúntes– perdieron la vida y 15 más resultaron heridas.⁸⁸ Un funcionario del CICR declaró: “[E]l atentado [del 27 de octubre de 2003] en esta ciudad contra la delegación de nuestra Institución nos estremece y nos indigna [...] El año pasado, en tres ocasiones diferentes, la muerte violenta de cuatro de nuestros colegas en Irak nos afectó directamente [...] A pesar de estos dramas, que enlutaron a nuestra Institución, no sería digno pedir al mundo que se apiade de nuestros muertos, cuando, día a día, el número de víctimas civiles en Irak y en otros lugares de la región aumenta sin cesar. Sin embargo, sentimos que es un deber manifestar nuestra indignación ante la suerte de personas indefensas que son víctimas, sin distinción alguna, de la violencia [...] Con todo, no podemos menos que reconocer la dificultad con que tropezamos actualmente para subvenir a las necesidades de la población iraquí, esto es, desempeñar plenamente nuestro cometido, el cual consiste en prestar ayuda a los heridos y las personas civiles atrapadas en el conflicto. El rechazo generalizado de la acción humanitaria neutral nos circunscribe a límites estrechos”.⁸⁹
- El 19 de octubre de 2004, Margaret Hassan, directora en Irak de CARE International, fue secuestrada en Bagdad cuando se dirigía a su lugar de trabajo. Margaret Hassan, casada con un ciudadano iraquí y ciudadana de Irlanda, el Reino Unido e Irak, había vivido en Irak durante 30 años. Durante su cautiverio, se difundieron varios mensajes de vídeo en los que su angustia era claramente visible. El 27 de octubre de 2004, la emisora de televisión Al Yazira transmitió un vídeo en el que la propia Margaret Hassan pedía la retirada de las tropas británicas y la liberación de todas las detenidas iraquíes. El 16 de noviembre de 2004, su familia declaró que la daban por muerta, tras la aparición de una cinta de vídeo en la que se veía su ejecución.⁹⁰ El 1 de mayo de 2005, la policía iraquí y las fuerzas estadounidenses

⁸⁶ James Brandon, “Under Fire”, en *Baghdad Bulletin*, 4 de agosto de 2003, http://www.baghdadbulletin.com/pageArticle.php?article_id=106&cat_id=28.

⁸⁷ James Brandon, “Under Fire”, en *Baghdad Bulletin*, 4 de agosto de 2003, http://www.baghdadbulletin.com/pageArticle.php?article_id=106&cat_id=28.

⁸⁸ Amnistía Internacional, *Amnistía Internacional condena el atentado contra el Comité Internacional de la Cruz Roja*, Índice AI: MDE 14/175/2003, 27 de octubre de 2003.

⁸⁹ Comité Internacional de la Cruz Roja, “Irak: La violencia indiscriminada agrava la situación de los civiles” por Balthasar Staehelin. El artículo se publicó inicialmente en el periódico *al-Hayat* el 27 de octubre de 2004 y fue reproducido en el sitio web del CICR. Véase

<http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/iwpList322/69A5216F5001A61B03256F3A0040F91F>.

⁹⁰ “Leaders condemn ‘Hassan murder’”, BBC, 17 de noviembre de 2004, en <http://news.bbc.co.uk/1/hi/uk/4018335.stm> y <http://news.bbc.co.uk/1/hi/uk/3946455.stm>.

detuvieron en la zona de al-Jaara, al sur de Bagdad, a cinco individuos que, según los informes, confesaron ser los autores del secuestro y asesinato de Margaret Hassan.

Unos 200 manifestantes protestan por el secuestro de Margaret Hassan, directora de CARE International. Bagdad, 25 de octubre de 2004. © AP Photo

- El 13 de enero de 2005, un empleado iraquí del CICR, de más de 40 años, casado y con cuatro hijos, desapareció cuando se encontraba de servicio. Un día más tarde, se encontró su cuerpo en Bagdad. El 15 de enero, el CICR publicó un comunicado de prensa en el que condenaba su muerte e instaba a las personas y grupos armados a garantizar la seguridad de los empleados de la organización, de manera que pudieran proporcionar ayuda humanitaria.⁹¹

6. TOMA DE REHENES, SECUESTROS, TORTURAS Y HOMICIDIOS

Los grupos armados operativos en Irak han tomado como rehenes a decenas de ciudadanos extranjeros e iraquíes, y han matado a muchos de ellos. La mayoría de las víctimas han sido civiles, como trabajadores de ayuda humanitaria, periodistas, camioneros y contratistas.

La toma de rehenes extranjeros aumentó drásticamente en abril de 2004, tras el primer ataque de la Fuerza Multinacional contra Faluya. Los grupos armados que se oponen a la Fuerza Multinacional han recurrido a la toma de rehenes como resorte emocional con el que presionar a los gobiernos extranjeros para que retiren sus tropas de Irak u obligar a las empresas extranjeras a suspender sus actividades comerciales en el país.

En lo que se refiere a la toma de rehenes, resulta difícil distinguir entre grupos políticos armados y bandas de delincuentes, ya que existen numerosos informes dignos de crédito que indican que los rehenes secuestrados por las bandas de delincuentes, en especial los extranjeros, se entregan posteriormente a grupos políticos armados a cambio de dinero. En muchos casos, parece que los grupos políticos armados han supeditado la liberación de sus víctimas al pago de una cantidad de dinero, aun cuando han hecho demandas políticas, como la retirada de las tropas extranjeras.

En ciertas ocasiones, los funcionarios militares iraquíes y estadounidenses han anunciado la detención de miembros de grupos armados acusados de toma de rehenes y homicidio. El 29 de enero de 2005, las fuerzas estadounidenses detuvieron a Mahdi Huwaidi, quien, según se afirmó, era responsable del secuestro de eminentes personalidades en Mosul y su posterior liberación tras haber recibido el rescate correspondiente. Asimismo, se le imputaba la decapitación de rehenes y el homicidio de miembros de la policía y la Guardia Nacional Iraquí.⁹²

Según los informes, muchos gobiernos y empresas extranjeras han negociado con intermediarios influyentes en relación con determinados grupos para conseguir la liberación de sus rehenes. En algunos casos, según dichos informes, se pagaron rescates considerables. Al parecer, los intermediarios son principalmente clérigos musulmanes sunníes o líderes tribales.

⁹¹Comunicado de prensa núm. 05/3 del CICR, 15 de enero de 2005, en <http://www.icrc.org/web/eng/siteeng0.nsf/html/68nm36>.

⁹²*Al-Zaman*, 31 de enero de 2005.

Con frecuencia, se exhibe a los aterrorizados rehenes extranjeros, a veces con uniformes color naranja, en cintas de vídeo difundidas por canales satélite árabes, en especial Al Yazira y Al Arabiya, en las que ruegan a sus gobiernos que retiren las tropas de Irak. En muchos casos, aparecen tras ellos hombres armados y encapuchados, uno de los cuales lee una declaración. A menudo, se puede ver también un cartel con el nombre del grupo armado. Asimismo, se ha filmado la muerte a tiros o por decapitación de algunos de los rehenes.

La mayoría de los rehenes son iraquíes, pero éstos reciben poca atención por parte de los medios de comunicación internacionales. Gran parte de las víctimas son hijos de familias adineradas y profesionales, como médicos, profesores universitarios y empresarios. El objetivo es conseguir dinero de sus familias.

Los siguientes casos de toma de rehenes, tortura y homicidios son sólo ejemplos de una constante generalizada de abusos que violan claramente el derecho internacional humanitario, y que Amnistía Internacional ha condenado en numerosas ocasiones.⁹³

- El 31 de agosto de 2004, *Ansar al-Sunna* ejecutó, según los informes, a 12 rehenes nepalíes. Este grupo publicó fotografías en un sitio web en las que se mostraban los presuntos cuerpos sin vida de los rehenes, que habían trabajado para una empresa jordana en Irak. El grupo declaró: ‘Hemos ejecutado la condena de Dios a los nepalíes que han venido de su país a combatir contra los musulmanes y a ponerse al servicio de los judíos y los cristianos [...] y creen en Buda, su dios’.⁹⁴ El grupo afirmó que había capturado a los 12 hombres cuando se dirigían por tierra de Jordania a Irak a principios de agosto.
- El 16 de septiembre de 2004, Eugene Armstrong y Jack Hensley, ciudadanos estadounidenses, y Kenneth Bigley, ciudadano británico, fueron secuestrados en Bagdad. Los dos estadounidenses fueron decapitados unos días más tarde. En cuanto al británico, el 8 de octubre de 2004, se confirmó que había sido ejecutado por *Al Qaeda* de la Organización de la *Yihad* en la Tierra de los Dos Ríos. En un vídeo hecho público por los secuestradores, se podía ver a seis encapuchados detrás de Kenneth Bigley. Uno de ellos decapitó a la víctima mientras que otros tres la inmovilizaban.⁹⁵
- El 24 de enero de 2005, un vídeo mostró en Internet el homicidio de un ciudadano egipcio, al parecer, a manos de *Al Qaeda* de la Organización de la *Yihad* en la Tierra de los Dos Ríos. Según los informes, se acusaba a la víctima, de nombre Ibrahim Mohammad Ismail, de trabajar como chofer para una empresa kuwaití que suministraba agua potable a las fuerzas estadounidenses. En el vídeo, se lo podía ver de rodillas, esposado y con los ojos vendados en una calle. A continuación, un hombre encapuchado le disparaba cuatro veces en la cabeza a plena luz del día, mientras los coches seguían pasando. Tras la ejecución, los hombres, que se identificaron como miembros de *Al Qaeda* de la Organización de la *Yihad* en la Tierra de

⁹³ Véanse, por ejemplo, las declaraciones públicas de Amnistía Internacional: *Irak: Amnistía Internacional condena la decapitación de civiles y pide la liberación de los rehenes* (Índice AI: MDE 14/021/2004), del 12 de mayo de 2004; *Irak: Amnistía Internacional, consternada por la ejecución de 12 nepalíes* (Índice AI: MDE 14/046/2004), del 31 de agosto de 2004; e *Irak: La toma y ejecución de rehenes debe cesar inmediatamente* (Índice AI: MDE 14/049/2004), del 22 de septiembre de 2004.

⁹⁴ *Washington Post*, 1 de septiembre de 2004, <http://www.washingtonpost.com/ac2/wp-dyn/A48832-2004Aug31?language=printer>.

⁹⁵ BBC News, 10 de octubre de 2004, <http://news.bbc.co.uk/1/hi/uk/3728596.stm>.

los Dos Ríos, afirmaron que “a pesar de todas las advertencias de los muyahidín [...] estos apóstatas siguen ayudando a las fuerzas de ocupación agresoras a matar y verter la sangre de personas inocentes que se niegan a ser humilladas”.⁹⁶

- El 18 de febrero de 2005, el general de división Ghaleb al-Jazairi, jefe de policía de Nayaf, informó a los periodistas de que se habían encontrado los cuerpos de sus dos hijos. Haydar y Baha, ambos de poco más de 20 años, fueron secuestrados el día antes, cuando viajaban, junto con miles de personas, de Nayaf a Kerbala para celebrar la *Ashura*, una de las fechas más sagradas del calendario chií.⁹⁷ Según los informes, los dos jóvenes fueron secuestrados y ejecutados en represalia por la carrera profesional de su padre y por su cargo dentro del cuerpo de policía.

Por otro lado, se ha afirmado que muchos de los rehenes, iraquíes y extranjeros, han sido torturados. Según la Organización Egipcia de Derechos Humanos, Egipto recibió los cuerpos de 28 ciudadanos egipcios muertos en Irak, que mostraban señales de tortura. Esta organización concluyó que era posible que los trabajadores egipcios hubieran sido víctimas de los grupos armados por trabajar para contratistas saudíes y kuwaitíes.⁹⁸

A continuación, se exponen los casos de dos ex rehenes jordanos entrevistados en Ammán por Amnistía Internacional durante los meses de octubre y diciembre de 2004.

- Mohammad Ahmad Salama, camionero jordano de 35 años, fue secuestrado, junto con su compañero Fayez al-‘Adwan, el 25 de julio de 2004. Ambos trabajaban para una empresa jordana que suministra productos a las fuerzas estadounidenses en Irak. Habían detenido su vehículo, que transportaba madera, en un pueblo cercano a Al Qa’im, junto a la frontera siria, para comprar comida. Cinco enmascarados los obligaron, a punta de pistola, a entrar en un coche, en el que se los llevaron con los ojos vendados. Tras un breve recorrido, los hicieron entrar en una casa donde los interrogaron. Según los informes, el interrogatorio se centró en el tipo de relación existente entre la empresa jordana para la que trabajaban y los militares estadounidenses en Irak.

Mohammad Ahmad Salama aseguró que los torturaron durante el primer día de interrogatorio.⁹⁹ Los métodos de tortura consistían, por ejemplo, en asestarles puñetazos en diferentes partes del cuerpo, sobre todo en la cara, y someterlos a descargas eléctricas a través de dos cables atados a los dedos de los pies, mientras permanecían con las manos atadas a la espalda y amordazados. Ese mismo día, sus captores grabaron a los dos rehenes en vídeo y les ordenaron que instaran a su jefe a detener todas las operaciones comerciales en Irak, pues de lo contrario los ejecutarían. Mohammad Ahmad Salama afirmó que había sido una experiencia aterradora. Los secuestradores le colocaron un gran cuchillo en la nuca, y a su compañero le apuntaron con una pistola a la cabeza. Ambos estuvieron recluidos durante 16 días, y fueron trasladados varias veces a diferentes emplazamientos. Tras los cinco primeros días, los llevaron a otro lugar, a unos pocos kilómetros, en el que otro grupo armado los sustituyó en la tarea de vigilarlos.

⁹⁶ AFP, 24/01/2005; Reuters, 23/01/2005.

⁹⁷ Reuters, 18 de febrero de 2005.

⁹⁸ Gihan Shahine, ‘Fatwa fight’, en *Al-Ahram Weekly*, <http://weekly.ahram.org.eg/print/2004/708/eg4.htm>.

⁹⁹ Entrevista de Amnistía Internacional, 10 de octubre de 2004.

Según Mohammad Ahmad Salama, tras la transmisión de la cinta de vídeo en el canal de televisión Al Yazira, la embajada jordana empezó a negociar con un intermediario. Al parecer, los secuestradores pidieron a la empresa jordana 200.000 dólares estadounidenses a cambio de la liberación de los dos rehenes. Mohammad Ahmad Salama manifestó que la empresa se había negado a pagar, pero que más tarde un funcionario de la embajada jordana en Bagdad le había informado de que la embajada había pagado una cantidad indeterminada a través del intermediario que, según los informes, era un clérigo sunní. El decimosexto día de su cautiverio los llevaron en automóvil a Faluya, donde los esperaba el clérigo sunní, que los llevó a la embajada jordana en Bagdad.

- Hisham Taleb Ahmed al-'Izza, camionero jordano, relató a Amnistía Internacional cómo tres hombres armados lo habían secuestrado en una calle del barrio de Karrada en Bagdad, el día 30 de septiembre de 2004.¹⁰⁰ Le vendaron los ojos, le ataron las manos a la espalda y lo metieron en el maletero de un coche. A continuación, lo llevaron a una casa en la que vio, en una habitación, un grupo de personas que parecían rehenes. Luego lo llevaron a otra habitación en la que lo golpearon repetidas veces durante media hora, y le dieron un teléfono móvil para que llamara a su empleador en Jordania y le comunicara que lo iban a ejecutar si la empresa no detenía sus actividades en Irak. Según le dijeron, los muyahidín pedían un rescate de 500.000 dólares estadounidenses. Los secuestradores llamaron al director de la empresa en Ammán y le pidieron el dinero, pero éste se negó a pagar.

El cuarto día de su cautiverio, Hisham al-'Izza fue trasladado a un hangar en el que encontró numerosos hombres armados con un rehén iraquí acusado de colaborar con las fuerzas estadounidenses. Dicho rehén fue decapitado delante de él, y uno de los hombres le colocó la cabeza cercenada en la espalda. La decapitación fue filmada en vídeo, y los captores comunicaron a Hisham al-'Izza que, si su familia no pagaba un rescate, correría la misma suerte.¹⁰¹ A continuación, lo llevaron de nuevo a la casa. Tras 10 días de cautiverio, los secuestradores redujeron la cantidad exigida a 100.000 dólares estadounidenses, y advirtieron de que lo matarían en el plazo de 15 días si la familia no pagaba. Lo llevaron ante el que parecía ser el líder del grupo, a quien Hisham al-'Izza aseguró que sólo contaba con 30.000 dólares estadounidenses que su hermano había conseguido reunir gracias a familiares y amigos. Sin embargo, el líder rechazó la propuesta y manifestó que no aceptaría menos de 50.000 dólares estadounidenses. Al final, la familia de Hisham al-'Izza consiguió un préstamo del banco para reunir el dinero restante. Les pidieron que se lo entregaran a un ciudadano iraquí residente en Ammán y, tras cumplir esta exigencia, liberaron a Hisham al-'Izza, que descubrió que el lugar donde había estado recluso era Faluya. Posteriormente, lo llevaron a Bagdad, desde donde regresó a Jordania.

Un grupo armado iraquí muestra a cuatro rehenes de nacionalidad turca en un lugar que no fue revelado. La fotografía se hizo pública el 8 de junio de 2004. © AP Photo

Dos choferes de camión –Victor Tawfiq Jerges, egipcio (izq.), y Bulent Yanik, turco– frente a un grupo de hombres que los ha capturado como rehenes, en un lugar que no fue revelado. La foto se hizo pública el sábado 12 de junio de 2004. © AP Photo

¹⁰⁰ Entrevista de Amnistía Internacional, 11 de diciembre de 2004.

¹⁰¹ Al menos otro ex rehén aseguró tras su liberación, en el canal de televisión Al Arabiya, en diciembre de 2004, que lo habían obligado a presenciar la decapitación de un rehén a manos de sus secuestradores.

7. ATAQUES CONTRA MUJERES Y NIÑAS

Decenas de mujeres y niñas han muerto en ataques perpetrados por grupos armados. En algunos casos, han muerto a causa de ataques indiscriminados, y en otros, las mujeres que trabajaban activamente por la protección de los derechos de la mujer, han sido víctimas de amenazas y secuestros o han muerto a manos de miembros de grupos armados de Irak. A veces, los perpetradores se han identificado como miembros de grupos islamistas, y han vinculado sus ataques al activismo de las mujeres a favor de sus derechos. En otras ocasiones, parece que el activismo de las mujeres ha contribuido a la agresión. Un reciente informe sobre Irak elaborado por la organización Mujeres por las Mujeres Internacional¹⁰² y dedicado a ‘las mujeres iraquíes agredidas exclusivamente por sus actividades de liderazgo, los cargos que ocupan o su visibilidad ante la opinión pública’ menciona los nombres de varias mujeres secuestradas o asesinadas el año pasado.¹⁰³

Integrantes de la Organización de la Libertad de las Mujeres en Irak han informado de amenazas recibidas por defender los derechos de la mujer. La presidenta, Yanar Mohammed, relató que en enero y febrero de 2004 había recibido varias amenazas de muerte por correo electrónico procedentes de un grupo islamista conocido como Ejército de Sahaba, por lo que pidió protección a los funcionarios estadounidenses, pero, según los informes, éstos le respondieron que tenían asuntos más urgentes que atender. En consecuencia, Yanar Mohammed y sus compañeras de la oficina de Bagdad se vieron obligadas a evitar apariciones públicas y llevar chalecos antibalas.¹⁰⁴

Varios centros para mujeres establecidos por las autoridades estadounidenses, para ayudar a las mujeres, que proporcionaban, por ejemplo, programas de alfabetización, cursos de informática y actos de concienciación política han tenido que reducir o modificar sus actividades a causa de las amenazas y ataques.

Amira Salih, administradora de un centro de mujeres financiado por Estados Unidos en Kerbala, dimitió, según los informes, tras recibir amenazas de muerte.¹⁰⁵ Otra defensora de los derechos de la mujer, de Kerbala, comunicó a Amnistía Internacional que en abril de 2004 fue detenida por la policía iraquí delante de un centro de mujeres adonde iba a asistir a una reunión. Un agente de policía le avisó de que el lugar no era seguro y le recomendó que no entrara.¹⁰⁶

La muerte de la abogada estadounidense Fern Holland y de su ayudante iraquí, Salwa Oumashi, en un ataque armado el 9 de marzo de 2004, intensificó el clima de amenaza e inseguridad experimentado por muchas mujeres que trabajan por los derechos de la mujer. Fern Holland era empleada civil de la Autoridad Provisional de la Coalición, y desempeñaba un papel fundamental en el apoyo a los proyectos de derechos de la mujer financiados por Estados Unidos en las gobernaciones de Babil, Kerbala y Nayaf, como por ejemplo, el establecimiento de centros de mujeres en Al Hilla y Kerbala. Aunque aún no se ha identificado a los responsables del homicidio,

¹⁰² Mujeres por las Mujeres Internacional es una organización no gubernamental internacional que trabaja en Irak desde 2003. Para más información, véase <http://www.womenforwomen.org>.

¹⁰³ *Windows of Opportunity: The Pursuit of Gender Equality in Post-War Iraq*, Mujeres por las Mujeres Internacional, enero de 2005.

¹⁰⁴ IRINnews, ‘Women’s groups under threat in new Iraq’ , 24 de marzo de 2004.

¹⁰⁵ Annia Ciezadlo, ‘After an Advocate’s Killing, Iraqi Women Try to Stay Course’ , en *Christian Science Monitor*, 1 de abril de 2004.

¹⁰⁶ Entrevista de Amnistía Internacional, 30 de agosto de 2004.

la opinión generalizada es que el ataque perpetrado contra ambas víctimas se debió a su trabajo de promoción de los derechos de la mujer.

Varias dirigentes políticas han sido víctimas de ataques armados por motivos políticos:

- El 20 de septiembre de 2003, ‘Aqila al-Hashimi, una de las tres mujeres miembros del extinto Consejo de Gobierno de Irak, fue víctima de una emboscada orquestada por tres hombres que acribillaron con ametralladoras la caravana de dos coches en la que viajaban. El 25 de septiembre murió a causa de la gravedad de las heridas recibidas. Era asesora superior del ministerio de Asuntos Exteriores tanto antes como después de la guerra.
- Raja Khuzai, ex integrante del Consejo de Gobierno de Irak, y en la actualidad integrante de la Asamblea Nacional de Transición, aseguró que había recibido amenazas de muerte por oponerse a las enmiendas propuestas en relación con la Ley Reguladora de la Condición Jurídica y Social de las Personas. ‘Había una propuesta, la resolución 137, contraria a los derechos de la mujer [...] Conseguí que la cancelaran en febrero [de 2004]. Después de eso, recibí muchas amenazas de muerte, llamadas telefónicas y cartas dirigidas a mí y a mi familia’.¹⁰⁷
- El 29 de marzo de 2004, Nisreen Mustafa Berwari, que se ha mantenido en su cargo como ministra de Municipios y Obras Públicas, sobrevivió a un ataque contra su convoy en Mosul, a consecuencia del cual perdieron la vida dos de sus guardaespaldas.
- El 23 de junio de 2004, varios hombres armados con pistolas acabaron con la vida de las hermanas Janet y Shaza Sadaa Udishu, de 38 y 26 años respectivamente, en Basora. Ambas mujeres, que eran cristianas y trabajaban para la empresa estadounidense Bechtel, murieron en un taxi, a la entrada de su casa, junto a una iglesia asiria del centro de Basora. Según un testigo, un coche bloqueó el taxi y dos hombres armados bajaron a toda prisa y dispararon a las hermanas a bocajarro. El taxista resultó herido en la pierna, pero sobrevivió. Las hermanas fueron enterradas en su ciudad natal de Mosul.¹⁰⁸
- El 20 de noviembre de 2004, Amal al-Ma’amalachi, defensora de los derechos de la mujer y asesora del Ministerio de Municipios y Obras Públicas, fue asesinada junto con su secretaria, su guardaespaldas y su chofer en Bagdad. Se dirigía a su trabajo cuando su automóvil fue acribillado a balazos y ella recibió al menos 10 impactos de bala. Había sido cofundadora del Comité Consultivo para los Asuntos de la Mujer en Irak y de la Asamblea Independiente de Mujeres de Irak, en ambos casos establecidos después del derrocamiento del gobierno de Sadam Husein.
- El 27 de abril de 2005, varios hombres armados mataron a tiros a una mujer, integrante de la recién elegida Asamblea Nacional de Transición, a la entrada de su casa, en el este de Bagdad. Lami’a ‘Abed Khadawi, que participó en el gobierno del anterior primer ministro Iyad ‘Allawi, fue atacada poco después de volver a casa tras una reunión de la Asamblea

¹⁰⁷ Anthony Paul, ‘Grandmother lends voice to Iraq’s women’, en *Straits Times*, 25 de agosto de 2004. Véase también: *Al-Mashriq*, 15 de marzo de 2004, Bagdad.

¹⁰⁸ AFP, 23 de junio de 2004.

Nacional. Fue el primer homicidio de un parlamentario desde las elecciones del 30 de enero de 2005.¹⁰⁹

Varias mujeres han sido secuestradas por grupos armados, en algunas ocasiones a causa de demandas políticas. Tres familiares del ex primer ministro Iyad ‘Allawi –un hombre y dos mujeres– fueron secuestrados en su casa de Bagdad el 10 de noviembre de 2004 y retenidos como rehenes. Un grupo armado desconocido, *Ansar al-Jihad* (Protectores de la Guerra Santa), reivindicó la autoría y exigió el cese de las operaciones militares estadounidenses e iraquíes en Faluya y la liberación de los presos políticos.¹¹⁰ El grupo amenazó con matar a los rehenes si sus demandas no se satisfacían en el plazo de 48 horas.¹¹¹ El 15 de noviembre de 2004, se informó de la liberación de las dos mujeres, una de ellas de 75 años, y la otra embarazada.¹¹²

También se ha tomado como rehenes a mujeres extranjeras, a menudo en un intento de obligar a las tropas extranjeras a retirarse de Irak. Las rehenes han sido golpeadas y amenazadas con la ejecución y, según los informes, al menos una ha sido asesinada. Entre ellas había ciudadanas japonesas, polacas e italianas. Tras su liberación en septiembre de 2004, Simona Torretta, ciudadana italiana, informó de que ella y su compañera, Simona Pari, fueron tratadas con respeto por sus captores, pero que ‘hubo ocasiones en que temimos que nos matarían’.¹¹³

Simona Pari (izq.) y Simona Torretta, voluntarias de la organización de ayuda humanitaria italiana Un Ponte per Baghdad (Un Puente para Bagdad), secuestradas el 7 de septiembre de 2004. © AP Photo

8. HOMICIDIOS DE POLICÍAS Y MILITARES CAPTURADOS

Numerosos miembros de la policía iraquí, el ejército y la Guardia Nacional Iraquí han sido capturados, desarmados y, a continuación, asesinados a tiros. Algunas de las ejecuciones se grabaron en vídeo y se difundieron por Internet. La ejecución sumaria de cualquier miembro de las fuerzas armadas apresado o de cualquier persona que no participe activamente en las hostilidades, está absolutamente prohibida según el derecho internacional humanitario.¹¹⁴ Los siguientes ejemplos ilustran esta constante de abusos:

- El 23 y 24 de octubre de 2004 se encontraron los cuerpos de 49 reclutas de la Guardia Nacional Iraquí cerca de la ciudad de Mandali, junto a Baaquba, al noreste de Bagdad. Todos ellos acababan de salir de la base de entrenamiento de la zona, para disfrutar de un permiso de 20 días, y viajaban hacia el sur en tres autobuses. Según informes de prensa, un grupo armado que, al parecer, vestía el uniforme de la policía iraquí, los detuvo en un control de seguridad. A continuación, los hicieron formar en cuatro filas y los mataron a tiros. Los residentes que se encontraban cerca oyeron los disparos, encontraron los cuerpos y

¹⁰⁹ Aljazeera.com: ‘Iraqi woman MP shot dead in Baghdad’, 27 de abril de 2005, http://www.aljazeera.com/me.asp?service_ID=8016.

¹¹⁰ En noviembre de 2004, las tropas iraquíes y estadounidenses lanzaron una fuerte ofensiva cuyo objetivo era controlar la ciudad de Faluya.

¹¹¹ ‘Relatives of Iraqi PM kidnapped’, BBC, 10 de noviembre de 2004, http://news.bbc.co.uk/1/hi/world/middle_east/3998681.stm.

¹¹² ‘Iraq PM’s relatives released by kidnappers’, CBC News, 15 de noviembre de 2004, <http://www.cbc.ca/story/world/national/2004/11/15/allawi-releases-iraq-041115.html>.

¹¹³ ‘Italy celebrates hostages’ return’, BBC, 29 de septiembre de 2004, <http://news.bbc.co.uk/1/hi/world/europe/3699350.stm>.

¹¹⁴ Véase el capítulo 10 de este informe.

llamaron a la policía. En una declaración publicada en un sitio web, *Al Qaeda* de la Organización de la *Yihad* en la Tierra de los Dos Ríos reivindicó la autoría de los homicidios.¹¹⁵

- El 20 de noviembre de 2004 se descubrieron en Mosul los cuerpos de nueve soldados, todos ellos con un tiro en la nuca. Fueron encontrados por soldados estadounidenses y, según se dijo, eran miembros del ejército iraquí de la base militar de Kisik, a unos 50 kilómetros al oeste de Mosul.¹¹⁶
- Quince guardias nacionales iraquíes cayeron en una emboscada y fueron secuestrados por hombres armados al término de su jornada de trabajo en una base militar estadounidense de la gobernación de Al Anbar, en el oeste de Irak, el 15 de enero de 2005. La policía iraquí confirmó que 15 soldados iraquíes habían sido capturados por hombres armados. El 22 de enero *Ansar al-Sunna* afirmó, en un comunicado por Internet, que los había ejecutado. En su declaración, añadía: “Tras haber anunciado el secuestro de 15 apóstatas iraquíes en la región de Hiyt, y tras haberlos interrogado, éstos confesaron los crímenes cometidos con las fuerzas de la cruzada contra civiles y muyahidín [...] Fueron ejecutados a tiros para que sirvan de ejemplo”.¹¹⁷
- El 2 de febrero de 2005, 12 reclutas del ejército iraquí murieron a manos de hombres armados en una carretera cercana a Kirkuk. Según los informes, los hombres detuvieron un convoy de reclutas del ejército iraquí en la población de Zab, cerca de Kirkuk, forzaron a 12 de ellos a echarse al suelo y les dispararon uno a uno.¹¹⁸

9. AMENAZAS Y VIOLENCIA ANTES DE LAS ELECCIONES DE ENERO DE 2005

Los grupos armados de Irak se opusieron visceralmente a la celebración de elecciones a la Asamblea Nacional de Transición el 30 de enero de 2005. Antes de las elecciones, los votantes de muchos lugares de Irak, especialmente de Bagdad y de las ciudades y poblaciones del norte y del oeste, fueron objeto de repetidas amenazas, algunas de muerte, y otras que afirmaban que secuestrarían a sus hijos y quemarían sus casas.

Un cartel en la pared de una escuela del barrio de Al Amin en Bagdad advertía a la población: “No cooperen con el mal y con el enemigo”.¹¹⁹ Según los informes, la escuela, que había sido habilitada como centro electoral, fue atacada tres veces durante la semana anterior a las elecciones. Un folleto afirmaba: “La mano de los muyahidín llegará a todos los centros electorales, y alcanzará a todas las personas que trabajen o participen en ellos. Quien no escuche, que asuma las consecuencias, la culpa será suya”. Otro folleto distribuido en Bagdad unos días antes de las

¹¹⁵ Karl Vick, “Insurgents Massacre 49 Iraqi Recruits”, en *Washington Post*, 25 de octubre de 2004; Reuters, 25 de octubre de 2004.

¹¹⁶ Associated Press, 21 de noviembre de 2004, publicado en <http://www.foxnews.com/story/0,2933,139170,00.html>.

¹¹⁷ Aljazeera.net: “Attacks target Iraqi troops”, <http://english.aljazeera.net/NR/exres/554FAF3A-B267-427A-B9EC-54881BDE0A2>.

¹¹⁸ *Washington Post*, 4 de febrero de 2005, <http://washingtonpost.com/ac2/wp-dyn/A61839-2005Feb3?language=printer>.

¹¹⁹ AFP, 28 de enero de 2005.

elecciones recomendaba a la población que no se acercaran a más de unos 500 metros de cualquier centro electoral, ya que corrían el riesgo de ser víctimas de francotiradores, misiles y bombas.¹²⁰

En Mosul, la mayoría de los kurdos y turcomanos que vivían en la ciudad votaron, pero los árabes sunníes se abstuvieron de forma mayoritaria. En muchos casos, puede que éstos no votaran por las amenazas de los grupos armados. En las paredes de los barrios árabes sunníes, como Hay Al Wihda, aparecieron pintadas que amenazaban con la decapitación a los que votasen.¹²¹

Antes de las elecciones, tres grupos armados, *Al Qaeda* de la Organización de la *Yihad* en la Tierra de los Dos Ríos, *Ansar al-Sunna* y el Ejército Islámico de Irak, amenazaron con convertir las elecciones en un baño de sangre.¹²² En un comunicado publicado en Internet a finales de diciembre de 2004, *Ansar al-Sunna* advertía que “todos los centros electorales y las personas que se encuentren en ellos serán considerados objetivos de ataque por nuestros valientes soldados”.¹²³ Otra declaración, atribuida a Osama bin Laden, y también publicada en diciembre de 2004, instaba a los musulmanes a atacar a las fuerzas estadounidenses y a todo iraquí que colaborara en las tareas del gobierno provisional, incluidos los votantes y las personas que trabajaran en las elecciones.¹²⁴

Los trabajadores de los centros electorales recibieron amenazas en muchas zonas del centro y el oeste de Irak. En Mosul, según los informes, 700 empleados de la comisión electoral dimitieron el 30 de diciembre de 2004 debido a las amenazas.¹²⁵

Los grupos armados mataron a varios trabajadores de los centros electorales y a un mínimo de tres candidatos en diferentes partes de Irak. El 16 de enero Riadh Radhi, candidato en las elecciones al consejo de la gobernación de Basora, que se celebraron al mismo tiempo que las elecciones a la Asamblea Nacional, murió a manos de hombres armados que dispararon contra el coche que conducía en compañía de su familia. El 18 de enero, dos candidatos a la Asamblea Nacional, Ala Hamid y Shaker Jabbar Sahla, perdieron la vida en Basora y Bagdad respectivamente a manos de hombres armados.¹²⁶

Las elecciones se celebraron según lo previsto, rodeadas de medidas de seguridad sin precedentes que fueron aplicadas por el Gobierno Provisional de Irak y apoyadas por la Fuerza Multinacional. Para ello se prohibió, por ejemplo, el tráfico de vehículos civiles y se incrementó la presencia de tropas.

10. LEGISLACIÓN INTERNACIONAL APLICABLE

Amnistía Internacional se opone a las agresiones contra civiles, a los ataques indiscriminados, la tortura y los malos tratos y todos los actos ilegítimos que se describen en este informe,

¹²⁰ AFP, 28 de enero de 2005.

¹²¹ Diario *Al-Zaman* (Londres), Número 2025, 31 de enero de 2005, <http://www.azzaman.com/azzaman/http/display.asp?fname=/azzaman/articles/2005/0>.

¹²² AFP, 31 de enero de 2005.

¹²³ Dan Murphy, “In Iraq, a clear-cut bin Laden-Zarqawi alliance”, en *Christian Science Monitor*, 30 de diciembre de 2004, <http://csmonitor.com/2004/1230/p01s03-woiq.html>.

¹²⁴ Dan Murphy, “In Iraq, a clear-cut bin Laden-Zarqawi alliance”, en *Christian Science Monitor*, 30 de diciembre de 2004, <http://csmonitor.com/2004/1230/p01s03-woiq.html>.

¹²⁵ Associated Press, 30 de diciembre de 2004, publicado en <http://www.chron.com/cs/CDA/printstory.mpl/front/2970477>.

¹²⁶ Véase <http://leehiphopshow.ipbhost.com/lofiversion/index.php/t1409-50.html>.

independientemente de la identidad, condición o posición del autor o la víctima y de la causa que propugnan los perpetradores. Los grupos armados de Irak deben ceñirse estrictamente al derecho internacional, incluido el derecho internacional humanitario. Si se violan estas normas, los responsables deben rendir cuentas de sus acciones. Las principales responsables a la hora de llevar ante la justicia a los autores de estos delitos son las autoridades iraquíes. No obstante, dado que algunos ataques constituyen crímenes de guerra o crímenes de lesa humanidad, toda la comunidad internacional se ve afectada.

El derecho internacional humanitario establece normas de conducta humanitaria aplicables a todas las partes que participen en los conflictos armados, incluidas las fuerzas armadas del Estado y los grupos armados. En palabras del CICR, principal autoridad en derecho internacional humanitario, ‘cuando se recurre al empleo de la fuerza armada, no es ilimitada la elección de los medios y métodos de combate.’¹²⁷ Esta norma básica se refleja explícitamente en varios tratados de derecho internacional humanitario.¹²⁸ Además, existen normas de derecho internacional consuetudinario, en concreto las normas internacionales derivadas de la práctica reiterada de los Estados y de su consideración constante como vinculantes por parte de los Estados (*opinio juris*). Algunas de ellas, circunscritas al derecho internacional humanitario y a la legislación de derechos humanos hacen referencia a la conducta de las partes en un conflicto armado. Por último, el derecho penal internacional estipula que toda persona que cometa violaciones graves de las normas internacionales de derechos humanos y del derecho internacional humanitario, ya sea en un contexto armado o en cualquier otra situación, será considerada responsable y deberá comparecer ante la justicia.

Este informe abarca el periodo comprendido entre abril de 2003 y mayo de 2005. Durante estos meses, en junio de 2004, el Consejo de Seguridad de la ONU declaró que la ocupación de Irak se daría por finalizada cuando se transfiriera el poder al Gobierno Provisional de Irak;¹²⁹ por tanto, el traspaso de poderes a dicho gobierno, el 28 de junio de 2004, señaló un cambio en la naturaleza jurídica del conflicto armado en Irak, cambio que se reflejó en las normas de derecho internacional humanitario aplicables.

Desde el principio de la guerra de las fuerzas de la coalición encabezada por Estados Unidos contra Irak, el 18 de marzo de 2003, se aplicaron en el país las disposiciones de derecho internacional humanitario relativas a los conflictos armados internacionales. Éstas son, entre otras, las disposiciones pertinentes codificadas en los cuatro Convenios de Ginebra de 1949¹³⁰ y en sus Protocolos adicionales de 1977,¹³¹ así como las normas de derecho internacional consuetudinario.

¹²⁷ Declaración del CICR, Ginebra, 5 de diciembre de 2001.

¹²⁸ Por ejemplo, el artículo 22 del Reglamento de la Haya (anexo del Convenio de la Haya IV) relativo a las leyes y costumbres de la guerra terrestre (1907) y artículo 35.1 del Protocolo adicional I (véase *infra*).

¹²⁹ Resolución 1546 del Consejo de Seguridad de la ONU, 7 de junio 2004, párr. 2.

¹³⁰ Éstos son:

- Convenio de Ginebra para aliviar la suerte que corren los heridos y los enfermos de las fuerzas armadas en campaña (Convenio I);
- Convenio de Ginebra para aliviar la suerte que corren los heridos, los enfermos y los náufragos de las fuerzas armadas en el mar (Convenio II);
- Convenio de Ginebra relativo al trato debido a los prisioneros de guerra (Convenio III);
- Convenio de Ginebra relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempo de guerra (Convenio IV).

¹³¹ These are:

Determinadas disposiciones de los cuatro Convenios de Ginebra, y el Protocolo adicional II, hacen referencia directamente a todas las partes implicadas en conflictos armados no internacionales.

El 8 de agosto de 2004, el CICR publicó una declaración en la que fijaba su postura con respecto al conflicto armado de Irak tras el traspaso de poderes del 28 de junio de 2004. En ella declaraba lo siguiente:

*Las hostilidades actuales en Irak entre combatientes armados que se oponen a la Fuerza Multinacional, por un lado, y/o a las nuevas autoridades, por el otro, constituyen un conflicto armado no internacional. Esto significa que todas las partes, incluida la Fuerza Multinacional, están obligadas por el artículo 3 común a los cuatro Convenios de Ginebra y por las normas consuetudinarias aplicables a los conflictos armados no internacionales.*¹³²

10.1 El derecho internacional humanitario

Aunque los principios fundamentales del derecho internacional se redactaron inicialmente con la intención de regular la conducta de los ejércitos nacionales en el contexto de las guerras internacionales, han terminado por aplicarse, en virtud de tratados o del derecho internacional consuetudinario, a todas las partes de los conflictos armados, ya sean éstos internacionales o no.

El principio de distinción

Un principio fundamental del derecho internacional humanitario es que ambas partes de un conflicto armado deben distinguir en todo momento entre no combatientes (civiles, prisioneros de guerra, heridos, enfermos y otros) y combatientes, y entre objetivos civiles y militares. En ningún caso se permite atacar a civiles u otro tipo de no combatientes, ni a bienes de carácter civil. Este principio, conocido como ‘principio de distinción’, se recoge en los cuatro Convenios de Ginebra y en sus dos Protocolos adicionales. El principio de distinción es una norma de derecho internacional humanitario vinculante para todas las partes de un conflicto armado, ya sea éste de carácter internacional o no.¹³³

El derecho internacional humanitario define a los civiles como cualquier persona que no sea miembro de las fuerzas armadas de una de las partes implicadas en un conflicto.¹³⁴ Por miembros de las fuerzas armadas se entiende todas las fuerzas, grupos y unidades armados y organizados, colocados bajo un mando responsable de la conducta de sus subordinados ante esa parte, incluidos los cuerpos de voluntarios y las milicias que formen parte de dichas fuerzas.¹³⁵

El principio de proporcionalidad

-
- Protocolo adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales (Protocolo I);
 - Protocolo adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados sin carácter internacional (Protocolo II).

¹³² Comité Internacional de la Cruz Roja: ‘Irak después del 28 de junio de 2004: la protección de las personas privadas de libertad sigue siendo una prioridad’, 5 de agosto de 2004, disponible en Internet en <http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/iwpList322/5E4DB37BE90A99F003256EFA00523B3E>.

¹³³ Véase por ejemplo, CICR (Jean-Marie Henckaerts y Louise Doswald-Beck, editores), *Customary International Humanitarian Law, Vol. 1: Rules*, Cambridge (Reino Unido), Cambridge University Press, 2005.

¹³⁴ Protocolo adicional I, artículo 50.

¹³⁵ Protocolo adicional I, artículo 43.

El derecho internacional humanitario prohíbe también los ataques que, a pesar de estar dirigidos contra un objetivo militar, causen daños desproporcionados a los civiles o los bienes de carácter civil. El Protocolo adicional I define el concepto de ataque desproporcionado, que constituye un tipo de ataque “indiscriminado”, de la siguiente manera:

*[...] los ataques, cuando sea de prever que causarán incidentalmente muertos y heridos entre la población civil, o daños a bienes de carácter civil, o ambas cosas, que serían excesivos en relación con la ventaja militar concreta y directa prevista.*¹³⁶

El Protocolo adicional I contiene disposiciones detalladas para la protección de la población civil contra los ataques. Sus disposiciones principales en relación con la protección de la población civil se consideran normas de derecho internacional consuetudinario. El Protocolo confirma la norma según la cual “[l]a población civil y las personas civiles gozarán de protección general contra los peligros procedentes de operaciones militares” (artículo 51.1), y especifica normas para garantizar dicha protección. La población civil como tal y las personas civiles no serán objeto de ataque. Quedan prohibidos los actos o amenazas de violencia cuya finalidad principal sea aterrorizar a la población civil (artículo 51.2).

El preámbulo del Protocolo reafirma que sus disposiciones “deben aplicarse plenamente en toda circunstancia a todas las personas protegidas por esos instrumentos, sin distinción alguna de carácter desfavorable basada en la naturaleza o el origen del conflicto armado o en las causas invocadas por las Partes en conflicto o atribuidas a ellas”.

Aunque no hay disposiciones explícitas con respecto a la proporcionalidad que se puedan aplicar directamente a los conflictos armados no internacionales, esta obligación se considera inherente al principio de humanidad que concierne a todos los conflictos, como se ha explicado anteriormente.¹³⁷

El principio de tratamiento humanitario de civiles y otros no combatientes

Los civiles y otros no combatientes que estén bajo el control de una de las partes de un conflicto armado, ya se encuentren bajo ocupación militar o detenidos por dicha parte, “serán tratados con humanidad” en todo momento.¹³⁸ Esta obligación implica, entre otras cosas,¹³⁹ el deber de atender a los heridos y los enfermos, así como la prohibición del asesinato; la tortura y los tratos degradantes y humillantes; los delitos sexuales, como la violación; las ejecuciones extrajudiciales; la discriminación por motivos de raza, sexo o religión; el procesamiento de grupos por dichos motivos; y la toma de rehenes.

¹³⁶ Protocolo adicional I, artículo 51.5.b.

¹³⁷ Véase, por ejemplo, CICR (Jean-Marie Henckaerts y Louise Doswald-Beck, editores), *Customary International Humanitarian Law, Vol. 1: Rules*, Cambridge (Reino Unido), Cambridge University Press, 2005, pp. 48-49.

¹³⁸ IV Convenio de Ginebra, artículo 27.

¹³⁹ Los cuatro Convenios de Ginebra y sus Protocolos adicionales contienen disposiciones relativas a estos deberes, tanto en forma de obligaciones positivas como (en su mayoría), si se violan, de “infracciones graves” de los Convenios y el Protocolo adicional I, lo que acarrea responsabilidad penal individual.

Todas las partes de un conflicto armado no internacional¹⁴⁰ tienen la obligación de aplicar el artículo 3 común a los cuatro Convenios de Ginebra, que se refiere a los casos de “conflicto armado que no sea de índole internacional” y que, según se considera, refleja normas del derecho internacional consuetudinario.

El artículo 3 común extiende la protección a “[l]as personas que no participen directamente en las hostilidades, incluidos los miembros de las fuerzas armadas que hayan depuesto las armas y las personas puestas fuera de combate por enfermedad, herida, detención o por cualquier otra causa”. Dicho artículo estipula que “en todas las circunstancias” se tratará a dichas personas “con humanidad, sin distinción alguna de índole desfavorable basada en la raza, el color, la religión o la creencia, el sexo, el nacimiento o la fortuna o cualquier otro criterio análogo”. Asimismo, el artículo prohíbe determinados actos contra estas personas “en cualquier tiempo y lugar”, incluidos los siguientes: “a) los atentados contra la vida y la integridad corporal, especialmente el homicidio en todas sus formas, las mutilaciones, los tratos crueles, la tortura y los suplicios; b) la toma de rehenes; c) los atentados contra la dignidad personal, especialmente los tratos humillantes y degradantes”; y las condenas y ejecuciones sin juicio previo. Amnistía Internacional se opone a la ejecución en todas las circunstancias, ya la practiquen los gobiernos o los grupos armados, de acuerdo con su oposición total a la pena de muerte en cualquiera de sus formas.

10.2 El derecho penal internacional y la responsabilidad de los grupos armados

Los crímenes de guerra y los crímenes de lesa humanidad son algunos de los delitos más graves comprendidos en el derecho internacional, y se consideran delitos contra la humanidad en su conjunto. Por tanto, la comparecencia ante la justicia de los autores de dichos delitos y otros delitos graves atañe a toda la comunidad internacional y es responsabilidad de todos. Este punto de vista se ilustra en el preámbulo del Estatuto de la Corte Penal Internacional (conocido como Estatuto de Roma), aprobado en julio de 1998, que afirma que “los crímenes más graves de trascendencia para la comunidad internacional en su conjunto no deben quedar sin castigo y que, a tal fin, hay que adoptar medidas en el plano nacional e intensificar la cooperación internacional para asegurar que sean efectivamente sometidos a la acción de la justicia”.¹⁴¹

El derecho penal internacional se ocupa de los delitos recogidos en el derecho internacional, que pueden derivar de un tratado (por ejemplo, la definición de tortura en virtud de la Convención contra la Tortura), de la costumbre (por ejemplo, la definición de crímenes de lesa humanidad, aunque en la actualidad éstos están codificados en el Estatuto de Roma) o del derecho internacional humanitario, tanto convencional como consuetudinario (crímenes de guerra, infracciones especialmente graves de los Convenios de Ginebra y violaciones de las leyes y costumbres de la guerra).

El derecho penal internacional ha evolucionado mucho durante los últimos 15 años. El desarrollo de la definición de delitos, la jurisprudencia de los tribunales penales internacionales ad hoc para Ruanda y la ex Yugoslavia y, en especial, la elaboración y aprobación del Estatuto de Roma y su posterior ratificación por numerosos Estados han constituido pasos considerables en

¹⁴⁰ En el caso de Irak (y de Afganistán), la participación de fuerzas extranjeras en el conflicto lo convierte en un conflicto armado interno “internacionalizado”. Éste se diferencia de un conflicto armado “internacional” en que las fuerzas extranjeras luchan junto con el Estado contra un enemigo interno y no contra el Estado en sí.

¹⁴¹ Estatuto de Roma, aprobado el 17 de julio de 1998 (Doc. ONU A/CONF.183/9); entró en vigor el 1 de julio de 2002.

relación con el establecimiento de un sistema de justicia que sirva para poner fin a la impunidad de los autores de los crímenes más graves que la humanidad ha conocido: genocidio, crímenes de lesa humanidad, crímenes de guerra, tortura, ejecuciones extrajudiciales y “desapariciones”.

El Estatuto de Roma tipifica como delitos los actos perpetrados dentro del contexto específico de los conflictos armados (crímenes de guerra) y los actos perpetrados en cualquier circunstancia (genocidio y crímenes de lesa humanidad). Las disposiciones del Estatuto de Roma sobre crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad reflejan las normas de derecho internacional consuetudinario y, por tanto, son vinculantes para todas las partes operativas en Irak, incluidos los grupos armados.

Crímenes de guerra

Según el derecho internacional consuetudinario, los crímenes de guerra se pueden cometer en conflictos armados internacionales y no internacionales,¹⁴² y los constituyen actos como el homicidio intencional; la tortura o el trato inhumano; la toma de rehenes; los ataques intencionales contra la población civil o contra personas que participen en tareas de mantenimiento de la paz o de ayuda humanitaria; los ataques indiscriminados, que violan principios fundamentales del derecho internacional humanitario, como la distinción entre civiles y bienes de carácter civil por un lado, y miembros de las fuerzas armadas y objetivos militares, por otro; el homicidio de personas que han depuesto las armas; los ataques contra instituciones religiosas; y “[m]atar o herir a traición a un combatiente adversario”,¹⁴³ por ejemplo aproximarse a los soldados enemigos fingiendo ser civil para atacarlos por sorpresa.

Muchos de los actos perpetrados por los grupos armados de Irak, tanto durante la fase internacional como durante la no internacional del conflicto que empezó en marzo de 2003, constituyen crímenes de guerra.

También debe tenerse en cuenta que el principio de responsabilidad de los jefes y otros superiores, es decir, la responsabilidad de los jefes y otros superiores con respecto a los actos cometidos por las personas que están a sus órdenes y bajo su mando y control efectivo, se aplica a los jefes de los grupos armados de igual modo que a los de las fuerzas armadas.¹⁴⁴

Crímenes de lesa humanidad

Según el derecho internacional consuetudinario, como se recoge en el Estatuto de Roma, los crímenes de lesa humanidad son actos que forman parte de un “ataque generalizado o sistemático contra una población civil”, “de conformidad con la política de un Estado o de una organización de cometer ese ataque”.¹⁴⁵ Algunos de los delitos de este tipo que se recogen en el Estatuto son el

¹⁴² Véase CICR (Jean-Marie Henckaerts y Louise Doswald-Beck, editores), *Customary International Humanitarian Law*, Cambridge (Reino Unido), Cambridge University Press, 2005. El derecho internacional consuetudinario se refleja en gran medida en el artículo 8 del Estatuto de Roma.

¹⁴³ Artículo 8.2.e.ix del Estatuto de Roma.

¹⁴⁴ Véase, por ejemplo, *The Prosecutor v Aleksovski*, fallo, número de caso IT-95-14/1, Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia, Sala de Juicios, 25 de junio de 1999.

¹⁴⁵ Estatuto de Roma, artículo 7.1 y 7.2. El artículo 7.2.a del Estatuto de Roma define un “ataque contra una población civil” como “una línea de conducta que implique la comisión múltiple de actos mencionados en el párrafo I contra una población civil, de conformidad con la política de un Estado o de una organización de cometer ese ataque o para promover esa política”.

asesinato, la encarcelación ilegítima, la tortura y otros actos inhumanos.¹⁴⁶ Los actos constitutivos de crímenes de guerra pueden considerarse también crímenes de lesa humanidad si cumplen los requisitos de la definición correspondiente.

Estos actos han sido cometidos en Irak por los grupos armados, en el contexto de ataques generalizados y sistemáticos contra civiles, perpetrados como parte de una política públicamente declarada de atacar a la población civil. Por tanto, dichos ataques se ajustan a la definición de crímenes de lesa humanidad.

Comparecencia de los autores ante la justicia

Con respecto a los conflictos armados de carácter internacional, cada uno de los Estados Partes en los Convenios de Ginebra, tiene la obligación de buscar a las personas sospechosas de ‘infracciones graves’ (crímenes de guerra) de los Convenios y tomar una de las siguientes medidas: (1) llevar a dichas personas ante los tribunales nacionales, (2) extraditarlas a cualquier Estado Parte que lo admita o (3) entregarlas a un tribunal penal internacional con jurisdicción para juzgar los delitos en cuestión. En virtud de la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes, se deriva una obligación similar con respecto a la tortura, ya se cometa ésta en tiempos de paz o durante un conflicto armado.

El derecho internacional consuetudinario reconoce en la actualidad que los Estados tienen el deber de investigar y, si existen suficientes pruebas admisibles, procesar o extraditar a las personas de su jurisdicción sospechosas de crímenes cometidos durante un conflicto armado no internacional. Asimismo, los Estados pueden ejercer la jurisdicción universal con respecto a los crímenes de lesa humanidad, en virtud del derecho internacional consuetudinario.

Con respecto a delitos como crímenes de guerra, genocidio, crímenes de lesa humanidad y otros delitos contemplados en la legislación internacional, no tiene particular relevancia el hecho de que el autor sea miembro del ejército de un Estado, de un grupo armado, o disfrute de cualquier otra condición, ya que cualquier persona responsable de dichos delitos deberá comparecer ante la justicia.

11. RECOMENDACIONES

A los grupos armados

Amnistía Internacional insta a todos los grupos armados de Irak a:

- detener inmediatamente todos los ataques contra civiles y otros no combatientes, todos los ataques indiscriminados y desproporcionados y todos los ataques perpetrados fingiendo ser civiles;
- en particular, detener inmediatamente todos los ataques contra miembros de la ONU y las organizaciones y organismos humanitarios locales e internacionales, y garantizar el acceso libre y seguro de los organismos humanitarios a todas las áreas;
- detener inmediatamente todos los secuestros y la toma de rehenes;

¹⁴⁶ Estatuto de Roma, artículo 7.1.

- detener inmediatamente todas las ejecuciones, las torturas y los malos tratos infligidos a personas que se encuentren bajo su control;
- detener inmediatamente todas las amenazas de muerte o secuestro contra civiles;
- poner fin inmediatamente al acoso, las amenazas de muerte y los ataques violentos contra las mujeres que ejerzan su derecho a la libertad de expresión y de religión;
- retirar a todos sus miembros sospechosos de abusos de los puestos o situaciones en los que puedan continuar perpetrando dichos abusos;
- condenar públicamente todos los ataques contra civiles y otros no combatientes, los ataques indiscriminados, la toma de rehenes, las ejecuciones, la tortura y los malos tratos, y dar órdenes estrictas a sus miembros de que prohíban dichos actos bajo cualquier circunstancia.

Al gobierno iraquí y a la Fuerza Multinacional

Amnistía Internacional insta al Gobierno de Transición Iraquí y a la Fuerza Multinacional a:

- ejercer la diligencia debida para proteger los derechos humanos de todas las personas que se encuentren bajo su jurisdicción, en particular los de los civiles, iraquíes y no iraquíes, incluido el derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de la persona;
- garantizar que todos los ataques contra civiles y otros no combatientes, así como otros abusos de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario son objeto de una investigación inmediata y exhaustiva, y que los sospechosos de haber perpetrado o dado la orden de perpetrar dichas acciones, o bien de haberlas organizado o haber contribuido a ellas, comparecen ante la justicia y son sometidos a procesos que respeten la normas internacionales de justicia procesal, sin que se les imponga la pena de muerte ni otros castigos crueles, inhumanos o degradantes;
- garantizar que todas las operaciones llevadas a cabo por las fuerzas armadas iraquíes y otras fuerzas de seguridad contra los grupos armados o las personas pertenecientes a dichos grupos se ajustan a las normas aplicables de derechos humanos y del derecho internacional humanitario, en particular la prohibición de atacar a civiles u otros no combatientes, así como la prohibición de ataques indiscriminados, castigos colectivos, tortura y otros malos tratos, uso excesivo de la fuerza y detención arbitraria;
- garantizar que todas las operaciones llevadas a cabo por la Fuerza Multinacional dentro del territorio iraquí contra grupos armados y personas sospechosas de haber participado en ataques contra civiles se ajustan a las normas aplicables de derechos humanos y del derecho internacional humanitario, en particular la prohibición de atacar a civiles u otros no combatientes, así como la prohibición de ataques indiscriminados, castigos colectivos, tortura y malos tratos, uso excesivo de la fuerza y detención arbitraria.

A los líderes religiosos y comunitarios de Irak y de otros países

Amnistía Internacional insta a los líderes religiosos y comunitarios, en especial de la comunidad sunní, a:

- condenar públicamente todos los ataques perpetrados por grupos armados contra civiles y otros no combatientes, los ataques indiscriminados y desproporcionados, la toma de rehenes, las

ejecuciones, la tortura y los malos tratos, y declarar y difundir ampliamente que dichos actos son siempre injustificables y no se deben llevar a cabo bajo ninguna circunstancia;

- condenar públicamente los ataques contra mujeres y grupos que promuevan los derechos de la mujer;
- iniciar una campaña pública, utilizando los medios de comunicación, para fomentar la oposición a todos los abusos llevados a cabo por los grupos armados.
- tomar todas las medidas posibles para emplear su autoridad e influencia con respecto a los grupos armados y a sus simpatizantes a fin de disuadirlos de cometer abusos.

A otros gobiernos de la región y de otras zonas

Amnistía Internacional insta a los demás gobiernos a:

- condenar inequívocamente todos los abusos perpetrados por los grupos armados y, si el gobierno en cuestión tiene vínculos con los grupos armados de Irak, utilizar su influencia para que dichos grupos dejen de atacar a los civiles;
- impedir que cualquier persona utilice su territorio para proporcionar ayuda militar o de otro tipo a los grupos armados de Irak que pudiera contribuir a los abusos descritos en este informe;
- llevar ante la justicia a los sospechosos de haber participado en los abusos contra civiles que se puedan encontrar bajo su jurisdicción y cooperar con las autoridades iraquíes en sus esfuerzos por procesar a los autores.